

La Globalización del Neoliberalismo, sus efectos y algunas alternativas

*Título original en alemán: Alternativen zur neoliberalen Globalisierung, oder:
Die Globalisierung des Neoliberalismus und seine Folgen, Wien, Picus 2007)*

Claudia von Werlhof
Claudia.Von-Werlhof@uibk.ac.at

Palabras claves: globalización, neoliberalismo, consorcios transnacionales, movimientos sociales, alternativas.

Resumen

Empezando con el caso de Chile en 1973, el artículo hace un análisis radical del “liberalismo” económico y su forma actual - “neo-liberalismo” – funcionando como motor de la llamada globalización política, económica, y tecnológica de los consorcios transnacionales. El neoliberalismo como política se nos presenta como una “ley natural” a la cual no habría alternativa, mientras que sus artífices roban, explotan, acumulan, transforman, consumen y destruyen la naturaleza, y los recursos naturales, humanos, culturales y sociales del mundo entero. Su forma neo-colonial es violenta (nuevas guerras, peligros ecológicos) e irreversible (explotación total de recursos naturales, destrucción de las selvas y de culturas alternativas). Lo que le diferencia del proceso colonizador histórico anterior es la inclusión de Europa del Este, después de la derrota del socialismo; del Norte mismo, de sectores no capitalizados (de la naturaleza y del mundo indígena) y explícitamente exentos de la economía profitable (como el sector público y la esfera privada de las casas particulares). Esa ampliación brutal de las actividades del capital se interpreta como expresión de una crisis profunda – en vez de una “victoria final” - del sistema capitalista mundial y de la civilización occidental como tal.

El artículo explica, cómo el proceso de “privatización”, “liberalización” y “globalización” a favor de los consorcios transnacionales únicamente y el aumento/mantenimiento de sus ganancias enormes está “legitimizado” con mentiras (papel de los medios de comunicación); perversión de los conceptos políticos (“reforma”, “derechos”, “paz”, “seguridad” etc.); organizado en secreto detrás de la espalda de los pueblos; e institucionalizado a través de una nueva “constitución” internacional, la reorganización de los estados nacionales y la influencia de las transnacionales a través de sus “organizaciones no gubernamentales” y los organismos internacionales como la Organización Mundial del Comercio y sus acuerdos, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Se analiza en especial el caso de la Unión Europea como motor del neoliberalismo que está por abolir la democracia política, el bienestar público y los derechos de los trabajadores, para instalar un régimen oligopólico y plutocrático que está construido sobre la creciente pobreza y desesperación de los pueblos que están perdiendo sus clases medias y su influencia política. Para las mujeres se prevee incluso el colapso económico, social y psíquico por encontrarse siempre más sobrecargadas de trabajos mal o no remunerados (“precarios”) dentro y fuera del hogar.

Al final el nihilismo conciente de esa política está opuesto a las auténticas alternativas económicas, tecnológicas, políticas, sociales, culturales, espirituales y ecológicas que presentan y desarrollan movimientos sociales anti-neoliberales en todo el mundo, empezando con los Zapatistas de México y otros movimientos indígenas y campesinos en todos los continentes, hasta los movimientos críticos a la globalización neoliberal en el Norte (reformismo, radicalismo y el desarrollo de verdaderas alternativas de base). Al final del neoliberalismo con su saqueo, sus guerras y su destrucción del mundo parece emerger una sociedad post-capitalista, post-socialista y post-patriarcal a la vez.

La Globalización del Neoliberalismo, sus efectos y algunas alternativas

¿Existe una alternativa a la explotación de la Tierra?

¿Existe una alternativa a la guerra?

¿Existe una alternativa a la destrucción del planeta?

Hasta hace poco nadie se había planteado estas preguntas por lo absurdas que son. Sin embargo, nadie puede ignorarlas y por lo tanto, tienen que ser planteadas. Simplemente lo absurdo se ha apropiado de nuestras vidas. Estamos además, dirigiéndonos aceleradamente hacia la destrucción del planeta, lo que constatamos en todas partes por los efectos de la Globalización del llamado “Neoliberalismo”. Éste, no obstante, se considera sin alternativa y su lema es: ¡“No hay Alternativa”! (TINA–There Is No Alternative”!) Aparentemente se trata del negocio de los negocios, del gran banquete, de la batalla final, el Armagedón. ¿Falso? ¿Exagerado? Primeramente aclaremos lo que significan la globalización y el neoliberalismo, cuáles son sus orígenes, quién los dirige, porqué sus efectos son tan nocivos, porqué fracasarán y porqué, a pesar de todo esto, siguen teniendo respaldo. Luego hay que aclarar qué respuestas dan aquellos que no pueden, ni podrán vivir con los nefastos resultados de la globalización del Neoliberalismo.

1. ¿Qué es “Globalización Neoliberal”?

1.1. TINA – Supuestamente sin Alternativa

Si se quiere discutir sobre alternativas a la Globalización Neoliberal hay que reconocer primero que realmente existe un problema, segundo hay que localizarlo, luego indagar en qué consiste y finalmente definirlo.

Exactamente aquí comienzan las dificultades. Desde hace más de treinta años estamos siendo acosados con el dogma de que aparentemente no hay alternativa alguna para la Globalización Neoliberal y que además, no se necesita realmente ninguna. Esta argumentación es conocida entretanto bajo el lema de que ¡“no hay Alternativa”!, así como lo reiteró una y otra vez la “dama de hierro”, Margaret Thatcher, durante su gobierno como “Primera Ministra” en Inglaterra entre 1979 y 1990 – suficientemente vergonzoso que, precisamente una mujer en el poder político, propulsara una política tan insensible e inhumana.

Al mismo tiempo se impone con el lema “TINA” una especie de prohibición de pensar y hablar sobre la temática, pues la lógica dominante sugiere: No tiene sentido analizar, ni menos aun discutir sobre el Neoliberalismo ni la llamada globalización, porque definitivamente son como un poder superior inevitable. Acéptese o no lo que sucede, los hechos se dan supuestamente sin que se puedan detener, y además, o mejor dicho, a pesar de todo, es muy difícil de hacer entender su funcionamiento.

Por consiguiente: ¡devoras o mueres!

Incluso algunas personas sugieren que la Globalización del Neoliberalismo – un modelo económico específico, desarrollado y definido dentro de determinadas circunstancias sociales e históricas – se trataría nada menos que de una ley natural. Igualmente se afirma que la actuación correspondiente de los sujetos en dicho modelo económico, reflejaría supuestamente su carácter. Bajo esta perspectiva los individuos pueden o deberían estar guiados por sus intereses personales, tales como desconsideración, codicia o frialdad social, lo cual sería inherente a la “naturaleza humana”, y por lo demás, estas conductas serían para todos beneficiosos.

Cabe aquí preguntarse, ¿porqué la “mano invisible”¹ – la mano invisible es un nombre para Dios – que guía supuestamente cada uno de los procesos económicos y aparentemente en beneficio colectivo²?, se ha convertido en un puñetazo indudablemente muy bien palpable?; segundo, ¿porqué el modelo económico vigente concede solamente a una ínfima minoría enormes beneficios y ventajas, aunque efímeras, mientras que para la mayoría de los seres vivos y para el planeta en general, significa no sólo grandes desventajas, sino por sobre todo, colosales daños que en muchos casos son irreversibles, y en otros, de tal magnitud, que a largo plazo pone en peligro hasta la misma sobrevivencia?

Sin embargo, en todo el mundo se puede observar que la mayoría de las personas y, especialmente los medios de comunicación masivos, evitan abordar estos temas y problemas, afirmando por ej., que lícita y llanamente no pueden ser explicados, ni menos ser entendidos³. Pero obviamente la verdadera razón radica más bien en el

¹ uno de los conceptos fundamentales del Liberalismo económico conceptualizado por Adam Smith en el siglo XVIII

² Binswanger 1998

³ Mies/Werlhof 2003, pág. 23ff, 36ff

control de los medios de comunicación por los consorcios económicos nacionales y transnacionales. Por otro lado, el Neoliberalismo es en sí, una estrategia política de los consorcios económicos corporativos. Además, en la mayoría de los países occidentales, como por ej. en Austria, ni siquiera el término “Neoliberalismo” es usado unánimemente e incluso, la “globalización” tiene dificultades para ser reconocida como un problema austriaco⁴. Aquí reina un curioso provincialismo, es como si Austria hubiese sido excluida de todo lo que acontece en el resto del mundo. Cuando se escuchaba hablar al Canciller austriaco, Wolfgang Schüssel, durante su período de gobierno, se tendía a dudar de que hubiese siquiera algún problema. La lógica parecía y parece indicar que si no existe ningún término para designarlos, entonces no hay problemas; ¿una palabra inexistente, impronunciable, indecible, impensable? Félix Austria.....
Aunque desde la afiliación de Austria a la Unión Europea en el año 1995 se han originado y siguen surgiendo los mismos nefastos efectos que en los países donde se ha impuesto ya este modelo, no se relaciona hasta ahora el “Neoliberalismo” con todo estos nocivos acontecimientos. Además hay que considerar que la Unión Europea es junto, y en parte por delante de los Estados Unidos de América, el principal promotor del Neoliberalismo y su Globalización.
¡Pero vamos por partes!

1.2 ¿Qué significa el “Neo” en el Neoliberalismo?

El Neoliberalismo como Política Económica comenzó en Chile en 1973. Para su efectiva instauración fue organizado no solamente por parte del gobierno de los Estados Unidos de América un golpe de Estado en contra de un presidente socialista elegido democráticamente, sino que además, se instaló en su lugar nada menos que una dictadura realmente sangrienta, con su correspondiente tortura sistemática. Tan sólo de esta manera se pudo poner en práctica el llamado “experimento” neoliberal de los ya famosos “Chicagos boys” al mando de Milton Friedmann, profesor en esos entonces de la universidad de Chicago y discípulo del compatriota austriaco, Friedrich von Hayek. Este modelo económico se basa en el pensamiento del Liberalismo Económico y el concepto de Libre Comercio de los siglos XVIII y XIX, de los cuales ya en sus tiempos, Wolfgang von Goethe aseguró: “Libre comercio, piratería y guerra – un trío inseparable”⁵.

Lo central del actual y antiguo “Liberalismo Económico” radica:

En el “Interés personal e individualismo.

En la exclusión de principios éticos del proceso económico, o mejor dicho, la economía está exenta de toda influencia social y reglamento estatal.

La racionalidad económica como absoluto factor de cálculo de costo y beneficio, con el objeto de maximar las ganancias.

La competencia como el impulso fundamental para el crecimiento, desarrollo y progreso.

En la sustitución del principio de autoabastecimiento o subsistencia por la lucrativa exportación especializada (ventajas comparativas de costos).

Lo más novedoso en el “Neoliberalismo” actual es la ambición de que este modelo sea empleado por todos los participantes y aplicado en todos los sectores y todas las áreas de la economía de todas las sociedades del mundo. Inclusive se ambiciona que nada menos que la vida y la naturaleza misma deberían regirse por este modelo económico.

Los resultados son:

Esta nueva economía, producto de esas “exoneraciones” reclama ahora ser la base de todo y por ende, exige el Poder Político.

Se define una nueva ética de economía inversa y por consiguiente, una concepción del ser humano que ridiculiza absolutamente todas las tendencias y comportamientos que sean sin fines de lucro, como por ej. los servicios ad honorem o el altruismo, ayuda caritativa, cuidado y asistencia a terceros, e incluso hasta la toma de responsabilidades⁶. Por lo demás, se asegura que el bien común depende totalmente del egoísmo incontrolado de los individuos y, por sobre todo, del éxito de los consorcios nacionales o transnacionales, los cuales determinan hoy por hoy, el funcionamiento de la economía en general. De acuerdo con esta lógica, la economía debería ser “libre”, eximida de toda responsabilidad y exenta de todo tipo de servicios hacia la sociedad. Claro está, bajo economía se entienden paradójicamente tan sólo las actividades de los consorcios nacionales o transnacionales. El cálculo racional de costo y beneficio – con la finalidad de maximar las ganancias – incluye además del sector productivo empresarial y los respectivos servicios y actividades comerciales, también el sector público que históricamente fue concebido e instaurado para operar sin fines de lucro. Este modelo debería regir asimismo el sector reproductivo, como lo son los hogares privados, los cuales fueron excluidos del cálculo racionalista de costo y beneficio.

⁴ Salmutter 1998, Dimmel/Schmee 2005

⁵ Faust 2

⁶ Gruen 1997

La maximización del lucro financiero debería orientarse a las altas ganancias que se obtienen a corto plazo en la Bolsa de Comercio con las especulaciones («shareholder-value»), por tanto no deberían existir las tradicionales fronteras, es decir debería poder operarse mundialmente sin impedimento alguno. Según esta forma de pensar, no habría necesidad de producir para intereses que no sean económicos, ni siquiera para las necesidades nacionales propias, menos aún cuando las empresas transnacionales no se perciben, ni se sienten ligadas a una determinada nación o sociedad⁷. Se establece un “campo de juego plano”, o sea el llamado “level playing field” que les ofrece a los llamados “jugadores mundiales” (global players) las mejores condiciones posibles, definidas eso sí, por ellos mismos. De acuerdo con esto, no se estipula por supuesto en estas reglas de juego ningún obstáculo jurídico, lo que concretamente significa que se puede actuar sin ningún tipo de restricción, ya sea de carácter legislativo, social, cultural, ecológico o de interés nacional⁸.

La supuesta competencia tiene entonces lugar en un mercado “libre”, libre de todo tipo de interferencias que no estén conformes con el mercado capitalista y exenta de toda política “proteccionista”, a menos que beneficien evidentemente a los llamados “global players”, es decir que favorezcan a los consorcios, cuyos “crecimiento y desarrollo” no deberían ser obstaculizados, ya que presuntamente, este mecanismo favorecería automáticamente a la empresa pequeña y a los puestos de trabajo.

La diferencia entre el Liberalismo Económico anterior y el actual se expresa entonces por un lado en términos cuantitativos: Después de una fase de interrupción parcial por la llamada competencia entre los sistemas “Capitalismo” y “Socialismo”, segundo por la crisis del Capitalismo de posguerra y tercero por las experiencias con el “Keynesianismo”⁹, fueron restituidos no solamente los principios liberales económicos del pasado, sino que además, generalizados y “globalizados”. Por otro lado, la competencia entre los sistemas políticos dejó de existir. ¿Porqué? La controversia al respecto se delibera entre si el “Capitalismo” – entendido aquí como “Occidente dorado” – ha vencido al “tenebroso Socialismo”, o que por el contrario, el “sistema mundial moderno”¹⁰ – compuesto de ambas ideologías e impuesto a nivel mundial como el único sistema económico tecnológico imperante – se encuentra en una crisis, la cual habría conducido y seguiría conduciendo a una competencia global absoluta, cruel y excluyente para aprovechar mundialmente todas las posibilidades de los recursos mundiales e inversiones capitalistas, es decir para obtener una máxima valorización del Capital.

La globalización del Neoliberalismo actual demuestra quién tiene razón, pues este proceso tiene también efectos y resultados cualitativos que han originado y siguen produciendo fenómenos completamente nuevos. Por ej., en lugar de que germinen con una amplia competencia democrática – dada por el supuesto “mercado libre” – entre diferentes pequeñas y medianas empresas y productores, reaparecen los ya existentes grandes consorcios, formándose nuevos monopolios y oligopolios de una magnitud hasta ahora desconocida.

El “mercado libre” es entonces “libre” tan sólo para los consorcios nacionales y transnacionales, mientras que para el resto significa absolutamente lo contrario – dependencia y coerción. La mayoría de ellos pasan a ser productores, trabajadores y consumidores presionados y dependientes, o son lisa y llanamente excluidos por completo del mercado, donde no tienen ninguna posibilidad de ofrecer ni demandar más. Por estos “efectos colaterales” del neoliberalismo, estaría afectada ya más del 50% de la población mundial, y el porcentaje estaría aumentando a diario¹¹. Ya que como normas rigen tan sólo las de los consorcios transnacionales y además ha dejado de funcionar el derecho de cárteles. Por lo tanto, los consorcios y no el “mercado” como mecanismo anónimo, definen y determinan hoy por hoy las reglas del juego, como por ej. precios y legislación y de ese modo quedan fuera del control político.

Los especuladores – con una tasa promedio de más de 20% de rendimiento¹² se imponen ante los productores serios, quienes en relación comparativa dejan de ser rentables. El dinero se desvaloriza si se invierte a largo plazo en proyectos menos lucrativos, o que tan “sólo” se emplea para la sobrevivencia. La consecuencia es que el capital es transferido a las capas altas, es decir se invierte en proyectos más rentables. De este modo el capital financiero está en condiciones de poder especificar y determinar actualmente lo que “los mercados” son y, lo que deben hacer¹³. Con el tiempo y, debido a la desvinculación del dólar del estándar del oro en 1971 por Nixon, el capital se ha “emancipado” además enormemente del capital productivo, formando una “burbuja” financiera, la cual sobrepasa mil veces el volumen del capital que está “cubierto” por la producción de bienes de consumo¹⁴.

⁷ Sassen 2000

⁸ Mies/Werlhof 2003

⁹ según John Maynard Keynes, él cual estaba orientado hacia un estado social de bienestar, propulsando por otro lado la demanda interna de consumo masivo – el llamado Fordismo – y propagando el pleno empleo en los países industriales

¹⁰ Wallerstein 1979, 2004

¹¹ George 2001

¹² Altvater 2005

¹³ Altvater/Mahnkopf 1996

¹⁴ Lietaer 2006, Kennedy 1990

Por lo demás, la mayoría de nosotros, como también todos los gobiernos, se encuentran endeudados con el capital financiero, porque ellos tienen lógicamente todo el dinero acumulado y nosotros no tenemos nada¹⁵. En estos procesos neoliberales se constatan los siguientes fenómenos:

Pequeñas, medianas e incluso grandes empresas quiebran, son excluidas o absorbidas por la competencia, es decir por los grandes consorcios nacionales o transnacionales, pues en comparación con las ganancias especulativas realizadas en la bolsa de comercio, sus rendimientos son relativamente bajos, pensemos en un crecimiento económico general de uno hasta dos por ciento.

El sector público históricamente definido e institucionalizado como un sector de economía y administración sin fines de lucro es dividido y modificado en sectores rentables y éstos son privatizados. Y de “los filetes” obtenidos de las privatizaciones se apropian finalmente los consorcios nacionales o transnacionales. Al mismo tiempo se reduce todo el sector de “bienes comunes” y el Estado de Bienestar en aquellos segmentos que no arrojan ganancias, lo que sin embargo originariamente estaba previsto. De este modo desaparecen paulatinamente no sólo los servicios y prestaciones sociales estatales para la prevención de los ciudadanos, sino también un significativo porcentaje de los empleos con contratos de trabajo normal, tanto en las esferas públicas, como en las pequeñas y medianas empresas de los sectores privados, donde se empleaba hasta hace poco cerca del 80% de la mano de obra. En este contexto se hace absurda la presunta correlación entre el crecimiento económico y la garantía de empleo. Por el contrario, se constata que donde el crecimiento económico de los consorcios consiste sólo en fusiones, desaparecen automáticamente cada vez más, un número significativo de puestos de trabajo¹⁶.

En el caso de darse nuevos empleos, se caracterizan en su mayoría por ser “precarios”, a medio tiempo o esporádicos, y además, por ser muy mal remunerados, lo que significa que no se puede vivir únicamente de ellos¹⁷. A esto se suma el hecho de que las condiciones de trabajo de los países desarrollados se están asimilando rápidamente a las de los países emergentes y/o en desarrollo. Lo mismo sucede con las condiciones de trabajo de los hombres que tienden a igualarse a las de las mujeres, contrariamente a lo que siempre todo el mundo había creído. Si no se les ofrecen estas ventajas, las transnacionales amenazan más que nunca con seguir emigrando a los países del Sur o del Este, donde pueden disponer de una mano de obra barata sin el apéndice – “afiliación sindical” –, especialmente de la mano de obra eficiente y barata de las mujeres. Este proceso comenzó a principio de los años setenta del siglo pasado en las “Zonas de Producción Libre” (ZPL o también conocidas como “fábricas de mercados mundiales”, o simplemente “maquiladoras”). Desde allí proviene la mayoría de la producción de los chips de computadoras, zapatillas, ropa y artefactos electrónicos¹⁸. Normalmente las condiciones coloniales y capitalistas, así como autoritarias y patriarcales dominantes en estas regiones, han permitido que desde siglos se pueda disponer de una mano de obra masiva y de bajo costo¹⁹. El “traslado” de no sólo las industrias, sino también de los servicios, es el resultado de la denominada “Tercera Revolución Industrial”, es decir del desarrollo de nuevas tecnologías de información y de comunicación.

Muchos puestos de trabajo desaparecen por completo debido a la instalación de computadores y automatización en los sectores de la administración pública y sector privado²⁰. Por un lado se nos ha hecho creer que el uso de la “alta tecnología” siempre conllevaría a buenos salarios. Pero otro lado la estrategia de combinar los principios de “alta tecnología” y “salarios bajos” o “ningún salario” conduce – a primera vista – a una “ventaja comparativa de costo”, fundamentalmente para el comercio exterior, pero tan sólo hasta que se impongan niveles de “salarios chinos” en los países industriales, ya que estas ventajas radican principalmente en los bajos costos de la mano de obra. En esta lógica no se toma en cuenta el argumento de que “la economía” necesita la demanda masiva. Para una economía controlada por los consorcios multinacionales es igual si un austríaco demanda o por ej. los consumidores no son europeos, sino chinos o hindúes. Además está abierta nuevamente la posibilidad de trasladar el negocio de bienes de consumo a la lucrativa industria bélica, puesto que el neoliberalismo produce cada vez más guerras en todo el mundo²¹.

Otro fenómeno del neoliberalismo es que el dominio de los medios de producción está concentrado cada vez más en manos de un grupo muy reducido de personas, sobre todo el capital financiero, y por lo precario que es éste, se apropia agresivamente más y más de los bienes reales y/o activos. Además resalta en este nuevo modelo económico la creación de nuevas formas de propiedad privada, como por ej. las surgidas mediante las “liquidaciones o remates” de las empresas en propiedad del estado, así como también mediante la transformación de lo que otrora era estatal, como la prestación de servicios y producción, que precisamente hasta no hace mucho

¹⁵ Creutz 1995

¹⁶ Mies/Werlhof 2003, pág. 7ff

¹⁷ Ehrenreich 2001

¹⁸ Fröbel /Heinrichs/Kreye 1977

¹⁹ Bennholdt-Thomsen /Mies/Werlhof 1988

²⁰ Fröbel et al. 1977

²¹ Chossudovsky 2003

estaban exentos de la lógica lucrativa, por ej. el sistema de educación, salud, la energía o distribución y tratamiento del agua potable. Estos servicios están siendo cada vez más ofrecidos por los consorcios privados nacionales y/o transnacionales. Propiedad privada pasa a ser también lo que queda de los llamados “cercados o enclaves” (enclosure) de las áreas anteriormente públicas o privadas, o aquellas zonas que todavía son de “bien común” (dula, commons) pero que todavía no son aprovechadas económicamente, como los océanos, las selvas y aquellas regiones que poseen recursos naturales y diversidad genética²², o son de interés geopolítico, como por ej. los territorios por los cuales pasan (o deberían pasar) las rutas de oleoductos o gasoductos. En propiedad privada se convierten también los nuevos espacios virtuales como las redes de información y el acceso a los medios de comunicación que tecnológicamente se han desarrollado hasta ahora²³. En su esencia, son estas nuevas formas de propiedad privada configuraciones más o menos predatorias de usurpación, es decir constituyen una nueva emisión y continuación del proceso histórico de la llamada “acumulación original”, lo que actualmente tiene coyuntura mundial: ¡Crecimiento mediante la expropiación!²⁴

Hoy por hoy se constata que la mayoría de la gente tiene cada vez menos acceso a los medios de producción, lo que automáticamente conlleva a aumentar todavía más la dependencia de los pocos y mal remunerados trabajos que aún existen. Con las reformas neoliberales del Estado Social se deteriora gradualmente no sólo el derecho a la “previsión y asistencia social”, sino que además está previsto que a largo plazo pasen a ser estas prestaciones un servicio exclusivamente privado, de altos costos, a menudo de peor calidad y mucho menos confiables que los servicios, prestaciones y previsiones estatales.

Estas transformaciones conducen evidentemente a un desabastecimiento que hasta ahora tan sólo se conocía en los países del llamado “tercer mundo”. Pero los muchos ejemplos de otros países con este modelo demuestran irrefutablemente que la creencia de que el sector privado siempre supera en calidad al público, no es nada más que un mito. Lo que si no es un mito, es el hecho de que, en lugar de que el Sur se desarrolle como el Norte, como siempre se había afirmado, se encamina el Norte hacia un subdesarrollo que se asemeja cada vez más al Sur del “sistema mundial”. Y este subdesarrollo, como también el del Sur, es el resultado del desarrollo, sobre todo del moderno²⁵.

Por consiguiente, donde no existe ningún subdesarrollo, no se da lógicamente ningún desarrollo²⁶. (De esta situación deberán haberse ya percatado hasta los ayudantes de la “ayuda al desarrollo y progreso”)

Bajo los efectos de este proceso padecen sobre todo las mujeres, quienes paulatinamente tienen que contrarrestar el amenazante desabastecimiento a través de un mayor incremento de trabajo dentro y fuera del hogar. El exceso de trabajo y las bajas remuneraciones de las mujeres adquieren dimensiones intolerables, ya que generalmente son ellas las que, si encuentran trabajos, éstos son miserablemente gratificados, es decir en la mayor parte son evaluados y remunerados como si fuesen “trabajos de ama de casa” (gratuitos-“Hausfrauisierung”) Pero ellas dependen urgentemente de estos trabajos pésimamente pagados para su sobrevivencia y de su familia²⁷. La comercialización tampoco se detiene frente a las puertas de los mismos hogares, puesto que hasta los deberes domésticos pasan a ser en parte colectivos y transformados como “puestos de trabajo”, pero sin perder su fundamental carácter, el cual consiste en ser labores sin remuneración o muy mal gratificadas²⁸. Esto conlleva entre otras cosas, a que muchas mujeres se vean cada vez más presionadas a involucrarse en la prostitución²⁹, actualmente uno de los negocios más rentables en el mundo. Esto demuestra no sólo lo poco que la “emancipación femenina” ha conducido en realidad a que las mujeres tengan “igualdad de condiciones” con los hombres; sino que tampoco el “desarrollo capitalista” implica un aumento de contratos laborales “libres”, como la izquierda sostiene desde hace bastante tiempo³⁰. Si esto fuera el caso, entonces el neoliberalismo significaría terminar con el capitalismo voluntariamente, y justo en aquel momento, donde alcanza su mayor expansión. Más que nunca antes en la historia existen en el “sistema mundial moderno” cientos de millones de cuasi-esclavos³¹. El modelo autoritario de las “Zonas de Producción Libre” está conquistando el Este y gradualmente también el Norte. La brecha entre ricos y pobres nunca ha sido más amplia que en estos momentos. Estos fenómenos definitivamente conducen aceleradamente a una rigurosa redistribución de la riqueza cada vez más desde las capas bajas hacia las de arriba. Aunque la clase media es la base de toda sociedad moderna – en el sentido que media entre la clase baja y alta – está siendo continuamente menoscabada. Así desaparece

²² Isla 2005

²³ Hepburn 2005

²⁴ Werlhof 1991, 2003a

²⁵ Frank 1969

²⁶ Mies 2005

²⁷ Bennholdt-Thomsen et al. 1988

²⁸ Werlhof 2004

²⁹ Isla 2003, 2005

³⁰ Wallerstein 1979

³¹ Bales 2001

paulatinamente la clase media, resultando entonces un sistema de dos clases en vez de tres. Es evidente que el neoliberalismo no significa el fin del colonialismo, sino por el contrario, el Norte está siendo también colonizado. Esta nueva “colonización del mundo”³² nos remite a los inicios del “sistema mundial moderno” en el “largo siglo XVI”³³, cuando la conquista de las Américas, su explotación y transformación colonial, permitió el progreso inicial y “desarrollo” de Europa. Como se puede comprobar, las llamadas “enfermedades infantiles” de la modernidad, continúan asechando, hasta en la vejez, y en realidad son el principio común de ésta, e incluso de su etapa más reciente, pues en lugar de desaparecer, se generalizan. Donde no hay Sur, no hay Norte; donde no hay Periferia, no hay Centro alguno; donde no existe colonia alguna, no hay civilización, als menos no del hemisferio “Occidental”³⁴.

Esto está sucediendo igualmente con Austria que también es parte del sistema mundial, y por ende, pasa a convertirse cada día más en una colonia de las empresas transnacionales (especialmente de las alemanas). Sin embargo esto no impide que Austria a su vez, se dedique a colonizar, sobre todo a los países del Este³⁵.

Otra de las fundamentales medidas del neoliberalismo consiste en suprimir las restricciones sociales, culturales, tradicionales y ecológicas, lo que conlleva automáticamente a fomentar una mentalidad propicia al saqueo y engaño. Conforme a esto, todos los recursos naturales que todavía están disponibles, como bosques, agua y reservas genéticas, se convierten en objetos de “utilización y aprovechamiento”, lo que conlleva por otro lado a una rápida destrucción ecológica mediante la explotación irresponsable. Si alguien logra más rentabilidad por talar árboles que por plantarlos, entonces no hay razón para no talarlos³⁶.

Ni la sociedad civil ni el estado interfieren, pese al global calentamiento del planeta y al hecho de que la deforestación de las pocas selvas que quedan, destruirá irreversiblemente el frágil ecosistema global, sin tomar en cuenta los muchos otros efectos negativos de tales actividades³⁷. Los derechos de animales, plantas y humanos, así como los ecológicos en general, no son hasta ahora reivindicados, ni menos valorados e impuestos por sobre los intereses de los consorcios nacionales o transnacionales, aunque la selva tropical no es un recurso renovable y de esta región depende todo el ecosistema del planeta – fuesen la codicia y el racionalismo realmente una constante antropológica inherente, entonces no hubiésemos sobrevivido hasta ahora.

La comandante del transbordador espacial que voló sobre la Tierra en 2005, comentó que “el centro de África estaba en llamas”. Ella se refería al Congo, donde se encuentra la última gran selva tropical del continente, sin la cual no habrá más nubes que originen lluvias sobre las fuentes del Nilo, pero a cambio se podrá tener por fin libre acceso a los tan codiciados recursos naturales del Congo, como columbotantalita para los teléfonos móviles, que aparentemente sólo ahí existiría. Pero no sólo por este motivo dominan desde hace años las guerras en esta región, sino también por otros recursos naturales como petróleo, diamantes, etc. Se sabe también que los bosques de Asia están ardiendo desde hace muchos años. Y en el continente americano, el parlamento brasileño aprobó a finales del 2005 la deforestación del 50% del área restante del Amazonas. Además se rumorea desde hace un tiempo que Brasil y Venezuela ya hubiesen vendidos sus derechos que tienen en el Amazona a la supuesta “izquierda” china, que padece de una crónica escasez de madera. China no podrá sostener su enorme crecimiento económico de los últimos años, eredir y cimentar sus ambiciones de superpotencia económica si no se asegura cuanto antes el acceso a los recursos naturales a nivel mundial. Dada la actual carrera por los últimos recursos naturales del planeta, cabe preguntarse en qué pensaban los representantes de la Organización Mundial de Comercio (OMC) cuando afiliaron a China como miembro en el año 2001. Probablemente se tenía en mente el colosal mercado chino, pero no se pensó en la descomunal competencia china. Después de todo, una cuarta parte de la población mundial habita en China, y ya hace bastante tiempo que se ha pronosticado que la expansión del estilo de vida occidental, conducirá más rápida y aceleradamente a un colapso ecológico mundial³⁸.

La actual tendencia es transformar en mercancía negociable todo lo que existe en el mundo, todo se convierte en objeto “comercial” y de transacción, es decir realmente todo significa “remate o liquidación”, lo que permite a su vez, disponer de finanzas líquidas.

El moderno capitalismo en su fase neoliberal se basa en la lógica de producir no sólo a bajos costos y/o con salarios miserables, en lugar de contratos con remuneraciones regulares, sino que por lo demás, tiene como objetivo principal transformar mundialmente todo en productos y mercancía negociable³⁹, incluida la vida misma. En una velocidad rasante nos dirigimos hacia un desenlace violento y a un absoluto perfeccionamiento

³² Mies 2004

³³ Wallerstein 1979, Frank 2005, Mies 1986

³⁴ Werlhof 2007a

³⁵ Hofbauer 2003, Salzburger 2006

³⁶ Lietaer 2006

³⁷ Raggam 2004

³⁸ Sarkar 2001

³⁹ Wallerstein 1979

de este “modo de producción”, a saber capitalización, respectivamente “monetarización”⁴⁰ de todo tipo de bicho que gatea y gime en la flora y fauna.

Por consiguiente, más que manifestarse una aclamación al mercado, se revela verdaderamente un “fundamentalismo de mercado”; se cree realmente en el mercado como si fuese un dios y que por ende, absolutamente nada funcionaría sin él.

Si el único propósito de la economía es la máxima acumulación global del dinero/capital como riqueza abstracta, entonces hay que establecer en todas partes un mercado mundial, con un sistema de finanzas que funcione “libre” para todos y para todo, por supuesto que en conformidad a los intereses de los consorcios nacionales y transnacionales. Pero con la rapidez con la que se han tomado mundialmente todas las medidas para la realización de las nuevas posibilidades de ganancias donde antes no existían, por ej. en Iraq, Europa Oriental o China, se ha pasado por alto algo fundamental: La riqueza abstracta – creada para acumularla – significa en sí, la destrucción de la naturaleza como riqueza tangible. Lo que queda es un “agujero en la tierra”, como explicó una vez Johann Galtung, y al lado un depósito de basura lleno de productos inservibles, maquinaria inútil y dinero desvalorizado. Sin embargo, la riqueza abstracta puede desaparecer abruptamente, sobre todo cuando no hay suficiente “riqueza concreta”, es decir cuando se extingan los recursos no renovables. Entonces la riqueza abstracta se “evaporará” como lo explicó Marx hace ya bastante tiempo. Eso significaría que no existe realmente la riqueza en sí como la percibe la economía moderna. Cabe preguntarse por lo tanto, dónde está efectivamente la riqueza que supuestamente ha originado la economía moderna, la que por sobre todo, está disponible sólo monetariamente en cuentas bancarias y por ende, tan sólo virtual, como una “monocultura” que carece de toda diversidad y para colmo, es controlada por una ínfima minoría, mientras que millones de personas no saben realmente, cómo y de qué sobrevivir sin “recursos” ni medios de producción, ni dinero, una situación que no puede mantenerse.

El nihilismo entonces en este modelo económico es muy evidente. El mundo entero está siendo transformado en dinero, respectivamente capital, y luego entonces “desaparecerá” como si nada. Y como todos saben, el dinero no se puede comer. Lo que nadie parece considerar es el hecho de que es imposible retransformar mercancía, dinero, capital y maquinaria en naturaleza, es decir respectivamente en riqueza concreta o tangible.

Prácticamente se supone en este modelo económico que los “recursos”, las “fuentes de la riqueza” (Marx) son renovables y/o inacabables, así como debería ser el “crecimiento” que producen⁴¹. Naturalmente que esto es un error fatal y está siendo percibido por ej., desde que fue sobrepasado el “pico” en la producción petrolera, es decir cuando se alcanzó el 50% de la explotación del volumen existente. Pero justamente la perspectiva de que algunos recursos se extingan, atiza la carrera de la competencia: La cada vez más perfeccionada tecnología conlleva a que la naturaleza y sus recursos sean aprovechados y valorizados, es decir comercializados cada vez más, y más rápido, con el resultado que la naturaleza disminuye constantemente y se está deteriorando cada vez más. Temporalmente se logran de esta forma efectivamente nuevas posibilidades de inversión y beneficios económicos, es decir nuevas posibilidades de crecimiento que permiten desde ya asegurarse hasta el acceso a las nuevas posibilidades de acumulación que se puedan dar en el futuro. Pero debido a los límites materiales de la riqueza tangible, es esta política a largo plazo imposible de sostener, pues conlleva necesariamente a un global colapso medioambiental, económico, monetario, social y político⁴², lo que se evidencia ya desde hace bastante tiempo en varias regiones del mundo – ¿será esto el “Fin del Occidente”?

¿Cómo se puede interpretar y entender el hecho de que la civilización humana haya alcanzado supuestamente el nivel más alto hasta ahora posible de la llamada civilización, y al mismo tiempo, se muere de hambre cada segundo un ser humano?⁴³ ¿Cómo puede tomarse en serio semejante política? Esta política carece, mesuradamente hablando, de toda seriedad y es en todo sentido más bien un crimen. Pero la racionalidad banal con la que esta política se intenta explicar en forma – aparentemente – “razonable”, lo que Hannah Arendt definió como “la banalidad de la maldad”, aclara el porqué esta política es todavía para muchos invisible y a la gente le cuesta reconocer su verdadero carácter. Lo que por otro lado se podría interpretar como manifestación de una enorme crisis moral e intelectual, que acompaña a la crisis material y que muchos aún no logran percibir, lo que implica que todavía no han tomado conciencia del proceso que extermina la “riqueza tangible” mediante su transformación, lo que que nosotros erróneamente llamamos “materialismo” – yo por el contrario, denomino “patriarcado”, es decir “crear” destruyendo o crear a través de la destrucción⁴⁴.

La abundancia de la materia de la Madre Tierra está siendo transformada en un páramo estéril que la mayoría no puede ver, en tanto la creencia del “progreso” – como una supuesta mejor sustitución – se lo impida ver. La

⁴⁰ Genth 2006

⁴¹ Werlhof 2001

⁴² Diamond 2005

⁴³ Ziegler 2004

⁴⁴ Werlhof 2001

última fase del patriarcado – el capitalismo – no tiene sentido alguno y finalmente se extinguirá su existencia: *¡capitalusión!*

¿Cómo fue que pudimos permitir, se estará preguntando pronto en todas partes, que no solamente toda la economía fuese reducida a sólo un motivo, el monismo de hacer dinero, sino también la política, la ciencia, las artes e inclusive toda la sociedad?

Ante el imperante “totalitarismo monetario”⁴⁵ y a través del neoliberalismo, se puede comprobar que la creencia de que capitalismo y democracia dependen intrínsecamente el uno del otro, no es más que sólo un mito. El predominio de la política sobre la economía, sencillamente ha desaparecido. Su abolición fue impulsada por los propios políticos y políticas de todos los partidos que han asumido hasta ahora el poder. Son los consorcios quienes dictan ahora la política. Reglamentos, normas y convenciones no tienen más vigor cuando se trata de imponer los intereses corporativos. Tampoco existe casi un control estatal o público. Los espacios públicos están desapareciendo cada vez más. La “res publica” es sustituida por “res privada”, a decir por “res privada transnacional”, aunque “privado” es traducido como “robo”. Razón y derecho tienen tan sólo los nuevos potentados. Se conceden a sí mismos las licencias que necesitan, desde la “licencia al saqueo” hasta la “licencia para matar”⁴⁶.

Aquellos que se interponen en su camino o que desafían sus “derechos” son vilipendiados, penalizados y dentro de poco definidos como “terroristas”, quienes suplirán al tenebroso comunista de antaño, o en el caso de gobiernos desafiantes – llamados “estados canallas” – son amenazados con guerra o enseguida invadidos con guerra, como Yugoslavia, Afganistán e Irak, y en un futuro cercano, Siria o Irán. El presidente de Estados Unidos de América, Georg Bush hijo, ha amenazado ya incluso con la posibilidad de “preemptivos” ataques, es decir ataques nucleares “preventivos” en aquellos casos en que Estados Unidos de América se viese amenazada por armas de destrucción masiva⁴⁷. En estos entonces, la Unión Europea no puso objeción alguna⁴⁸.

El neoliberalismo y la guerra son dos caras de la misma moneda⁴⁹.

El libre comercio, la piratería, y la guerra son hoy más que nunca, “un trío inseparable”. La guerra no sólo es “buena para la economía”⁵⁰, sino que también constituye su fuerza motriz y puede entenderse como “la continuación de la economía con otros medios”. La guerra y la economía no se pueden casi distinguir ya la una de la otra⁵¹. En pleno apogeo están las guerras por los “recursos naturales”⁵², especialmente por el petróleo y agua, como por ej. en los países del Golfo. El militarismo aparece nuevamente como el “ejecutor de la acumulación de capital”⁵³, potencial y permanentemente en todo el mundo.

Los derechos humanos y los derechos de la soberanía fueron transferidos a los consorcios por personas, pueblos y gobiernos⁵⁴. El Pueblo como “Órgano Soberano” ha sido prácticamente abolido. Es como si se hubiese dado un “golpe de estado”. El sistema político de Occidente y el Estado Nación como garantes y manifestación de la división internacional de trabajo en el sistema mundial moderno, como estaba estipulado y previsto hasta no hace mucho en casi todas las constituciones, están desapareciendo paulatinamente⁵⁵, para luego reaparecer, asumiendo un rol subordinado en el cada vez más despótico “Nuevo Orden Mundial”⁵⁶, es decir resurgirán después de un tiempo como “Estados Periféricos”. Esto conlleva a que la democracia esté cada vez más obsoleta, pues aparentemente “perjudica los negocios”. (Lo mismo se dice en Austria⁵⁷)

Conforme a este “Nuevo Orden Mundial”, existe ahora una nueva división del trabajo, la cual no distingue más entre Norte y Sur, Oriente y Occidente, es decir actualmente todo funciona como “Sur”. Según esta nueva realidad, se decreta una nueva Ley Internacional, la llamada “top down” que vale de arriba a abajo y suprime todos los actuales derechos nacionales, regionales locales y comunales en vigencia, e inclusive muchos de esos derechos pueden ser invalidados, tanto retroactivamente como en el futuro (citado de las cláusulas de “retroceder” y “punto muerto”) en los acuerdos de la OMC⁵⁸.

⁴⁵ Genth 2006

⁴⁶ Mies/Werlhof 2003, Mies 2994

⁴⁷ Chossudovsky 2005

⁴⁸ Chossudovsky 2005

⁴⁹ Altvater /Chossudovsky/Roy/Serfati 2003, Mies 2005

⁵⁰ Hendersen 1996

⁵¹ Werlhof 2005 b

⁵² Klare 2001

⁵³ Luxemburg 1970

⁵⁴ Clarke 1998

⁵⁵ Sassen 2000

⁵⁶ Hardt/2001 Negri, Chomsky 2003

⁵⁷ Werlhof 2005 a

⁵⁸ Mies/Werlhof 2003

La lógica del neoliberalismo como una especie de neo-mercantilismo totalitario implica entonces: ¡Todos los recursos, todos los mercados, todo el dinero, todas las ganancias, todos los medios de producción, todas las posibilidades de “inversión”, todos los derechos, y todo el poder del mundo a los consorcios!⁵⁹. ¡“Todo para las corporaciones”! y además, ¡“inmediatamente”! Por lo demás, son libres de hacer lo que les plazca y nadie puede intervenir. Pueden realmente arriesgar todo el planeta y de hecho lo están haciendo, ya que se les permite todo. En el caso de que no encuentren una solución a la crisis que ellos mismos han provocado, entonces no sufren consecuencia alguna, pues no son responsables. El contrato social vigente fue rescindido⁶⁰. Tematizar las consecuencias está prohibido. Resistencia u oposición ha pasado ya a ser “terrorismo” o como tal será sancionado y perseguido dentro de poco⁶¹.

I.3 Políticas Neoliberales en Acción

Como ya se explicó, la lógica del Neoliberalismo no se limita al sector económico tan sólo. Por el contrario, el Neoliberalismo es transformado desde los acontecimientos en Chile en 1973 en política e injusticia a nivel global⁶², tanto por los gobiernos occidentales, las entidades empresariales como la Cámara de Comercio Internacional [CCI], la Mesa Redonda Europea de Industriales [ERT], la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo [OCDE], la Red Europea de Servicios [ESN], la Coalición de las Industrias de Servicio de Estados Unidos de América [USCSI], etc. y por las instituciones creadas después de la Segunda Guerra Mundial en Bretton-Woods, como el Banco Mundial [BM], el Fondo Monetario Internacional [FMI], y la Organización Mundial del Comercio [OMC], la continuación del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio, [GATT] abolida en 1994⁶³: (Ver arriba)

En los tiempos del Neoliberalismo actual, recibe la supuesta “ley natural” de la economía capitalista un apoyo tan masivo que el proceso no es solamente globalizado, sino además acelerado. Para describir este proceso, utilizan los políticos occidentales, entre otros los austríacos, el obsceno lema “la velocidad mata”. Esto demuestra y confirma que ellos están muy conscientes de lo que sucede y de lo que están haciendo. Por lo demás, el lema expresa realmente el meollo del asunto; una vez que las “reformas” neoliberales, que en realidad “deforman”, alcanzan un cierto impulso, les es y les será a las personas afectadas, imposible percatarse de lo que realmente ha sucedido, qué fue implementado y decidido sobre sus cabezas y a sus espaldas. Si después de un tiempo se llega a tomar conciencia de las consecuencias y efectos, los políticos responsables ya se habrán ido y/o no habrá forma legal alguna para “rectificar” nada⁶⁴. Debido a este procedimiento perspicaz y atropellador padecen las protestas y resistencias de un tardío crónico, es decir surgen recién cuando ya ha pasado todo y aparentemente, de una forma irrevocable, como si hubiera ocurrido una catástrofe “natural”.

Los mismos políticos que nos quieren hacer creer que las “políticas de reforma” son la solución ideal y no el problema, y que la globalización del Neoliberalismo no se puede detener, se abstienen de explicarnos que han sido ellos mismos los que han introducido el neoliberalismo y profundizado su globalización. Para esto se han valido de políticas estatales, así como mediante la participación en las organizaciones de la Unión Europea y la OMC, el Banco Mundial y el FMI.

Evidentemente que tampoco no nos explican el porqué lo han hecho y todavía se abstienen de hacerlo, independientemente del partido político que tiene o se anida en las esferas del efímero “poder público” que aún queda⁶⁵. Por lo demás, algunos de ellos parecen haber olvidado que hasta hace poco conocían y representaban posiciones completamente opuestas. ¿Qué ocurrió con ellos? ¿Fueron comprados, amenazados, extorsionados o “les lavaron el cerebro”?

Una cosa es indiscutible: Los políticos no sufren la miseria que ocasionan y que legitiman cada día. Lo cierto es que tan sólo con la ayuda de los políticos es que se ha impuesto esta estrategia que sigue avanzando implacablemente, como si ellos fuesen empleados o lacayos de los consorcios nacionales o transnacionales, los cuales no pueden directamente determinar la política diaria, ni tampoco lo desean.

Pero una vez más, vamos por partes: Desde la década de los ochenta del siglo pasado se impone el Neoliberalismo en los países del sur, los cuales pueden ser extorsionados debido a sus (altas) deudas externas, basándose en los Programas de Ajuste Estructural (PAE), en el Banco Mundial y en el FMI. En muchas ocasiones este proceso ha sido acompañado de numerosas intervenciones militares y nuevas guerras que facilitan

⁵⁹ Parafraseando a Richard Sennett (2005)

⁶⁰ Werlhof 2003

⁶¹ Chossudovsky 2005

⁶² Perkins 2004

⁶³ Perkins 2004

⁶⁴ Werlhof 2005

⁶⁵ Dimmel/Schmee 2005

la posesión de los bienes y recursos que todavía quedan, ayudan a instalar también en forma permanente el neoliberalismo como política económica y contribuyen exitosamente a reprimir movimientos de oposición, que son etiquetados cínicamente como “levantamientos FMI” y finalmente, después del conflicto, ayudan a asumir a los consorcios el productivo negocio de la reconstrucción⁶⁶.

Después de haber observado detalladamente el experimento chileno, fue impuesto en Anglo-América el neoliberalismo en la década de los ochenta con Ronald Reagan y Margaret Thatcher. En 1989 se formuló el llamado “Consenso de Washington” que proclamaba conducir hacia la libertad, a la prosperidad y al crecimiento económico mundialmente mediante “la desregulación, la liberalización y la privatización”.

Esto se ha convertido en un evangelio, justificación y promesa de todos los apologetos del neoliberalismo. Pero actualmente está comprobado que con este “nuevo evangelio” tan sólo los consorcios tienen libre acceso al “paraíso terrenal”, mientras que el resto de la población mundial tiene que conformarse con soñar con el “paraíso celestial”.

En Europa continental comienza el neoliberalismo con la crisis de Yugoslavia, originada por el ajuste estructural del Banco Mundial y el FMI, conduciendo al país no sólo al saqueo y la desintegración. Se desata además una guerra civil, en la cual se lucha por los últimos recursos aún existentes⁶⁷. Desde la guerra de la OTAN en 1999⁶⁸, están los Balcanes fragmentados, invadidos y geopolíticamente bajo el control del neoliberalismo, entre otras razones por que la región es de un interés estratégico para el futuro transporte de petróleo y gas desde el Cáucaso al occidente (por ejemplo el gasoducto de “Nabucco” que se supone, empezará a funcionar desde el Mar Caspio a través de Turquía y hacia los Balcanes para el año 2011⁶⁹). Demás está explicar que también la reconstrucción de los Balcanes es, por supuesto, un negocio exclusivamente de los consorcios occidentales⁷⁰.

Ya en la década de los ochenta se disputa la Guerra entre Irán e Iraq, en la cual Saddam Hussein recibe apoyo occidental, pero ya en la guerra del Golfo en contra de Iraq – en los comienzos de los años noventa – se anuncia la permanente presencia de los Estados Unidos de América en la región petrolera más importante del mundo. Al mismo tiempo se llevaron a cabo los tratados de la Unión Europea, por ej. los de Maastricht y Amsterdam que están abiertamente alineados al neoliberalismo⁷¹. Aquí se declaró definitivamente a Europa en una zona neoliberal sin ninguna otra alternativa posible. Y en esto han colaborado todos los gobiernos, ya fuesen de izquierda, derecha, liberales o verdes (los llamados ecológicos). Hasta este momento los políticos no han hecho un análisis profundo de la política del neoliberalismo, de su historia, de sus antecedentes y de sus efectos en otras regiones del mundo, como tampoco se han planteado la pregunta si habría una relación con el nuevo militarismo. Quizás por eso el pueblo de Austria aprobó en 1995 la afiliación a la Unión Europea con aproximadamente 60%, tampoco se le informó lo que realmente esto significaría.

En primer instancia se impuso el llamado “paquete de austeridad”, equivalente al Programa de Ajuste Estructural que dirigen la redistribución de la riqueza de “abajo hacia arriba”, luego se comenzó con las reformas en el sistema tributario, con las privatizaciones, con las reformas en el sistema de pensiones y finalmente, se introdujo el euro que ha tenido un impacto inflacionario, pero que hasta ahora no ha sido reconocido oficialmente como tal, de facto eso sí, significó una pérdida de ingresos neto de la noche a la mañana de más del 30%.

Paralelamente ha ido aumentando la tasa de desempleo, y las condiciones de trabajo se han ido deteriorando en todo el país⁷².

Hoy por hoy se dicta el 80% de las leyes que conciernen a Austria en Bruselas, lo que conlleva a que el gobierno austríaco no tenga nada sustancial que decidir, es decir ha renunciado prácticamente a la responsabilidad que debería asumir con los ciudadanos que representa. Aún hoy, después de más de trece años no se ha aclarado públicamente que relación tiene el neoliberalismo con la Unión Europea y Austria, o con Chile o el Congo. Cuando la OMC fue fundada en 1995, los estados miembros de la Unión Europea adaptaron por unanimidad todos los acuerdos de la Organización Mundial del Comercio sobre la concreta realización del neoliberalismo. Estos acuerdos incluyeron el Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS), el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) y el Acuerdo sobre Agricultura (AsA), que entretanto se ha complementado con el tratado de Acceso al Mercado No Agrícola (AMNA). Todos estos acuerdos apuntan – en aquellos sectores en los que están autorizados – a una rápida inserción mundial de los intereses empresariales correspondientes, incluso forzosamente si fuese necesario. Así lo preveía el AMI, pero que en su forma originaria no se pudo implementar, pues exigía una liberación total de todas las actividades de los consorcios – definidas como “inversiones” – es

⁶⁶ Chossudovsky 2002, Mies 2004, Werlhof/Bennholdt-Thomsen/Faraclas 2003

⁶⁷ Chossudovsky 2002

⁶⁸ Richter/Schmähling/Spoo 2000

⁶⁹ Lietaer 2006

⁷⁰ Hofbauer 2003

⁷¹ Boulboullé 2003

⁷² Sozialministerium 2005

decir excluirlas de toda intervención, de leyes o reglamentos de parte de agentes estatales o privados, primeramente en 29 países miembros de la OCDE para después extenderse a los 150 países afiliados en la OMC⁷³.

Nunca antes, ni siquiera en los tiempos coloniales, se les había otorgado a los “potentados” una semejante “libertad” y eximido de toda responsabilidad de sus acciones. Por eso no extraña que estos tratados y acuerdos se hayan mantenido en secreto durante tantos años. Pero curiosamente en estas transacciones participaron también los sindicatos, fueron parte de las discusiones por medio de la Comisión Sindical Consultiva (CSC) y estuvieron presente en las conferencias de la OCDE en París, cuando el AMI fue negociado. Tan sólo una indiscreción concertada dió a conocer el AMI a la opinión pública en 1997. Aunque el Ministerio de Economía austríaco, uno de sus impulsores, intentó impedir que el AMI se hiciese público y al no lograrlo, trató de banalizar el contenido y llamó a la crítica irónicamente una “cobardía” ante “lo nuevo”, y hasta de “xenofobia” hacia ¡las empresas multinacionales!, e incluso habló de una confabulación de “teorías de conspiración”. Pero justamente el contenido del AMI, que verdaderamente trasciende la imaginación más audaz, no es teoría, sino que detalla la práctica del neoliberalismo. Y en el fondo no representa ninguna “conspiración”, ya que todo los participantes de las negociaciones como gobiernos, algunas organizaciones no gubernamentales (ONG), sindicatos y empresas dieron su consentimiento. Pero para los que no tenían idea y que intencionalmente no fueron informados sobre el verdadero carácter del Neoliberalismo, significaba este tratado una ¡verdadera “conspiración” de los representantes del poder en contra de los pueblos y su gente!

La opinión pública se entera paulatinamente que el AMI se ha ido concretizando solapadamente, en parte mediante tratados bilaterales y el Tratado de Libre Comercio (TLC), firmado por EE.UU., Canadá y México en 1994. Pero hasta ahora ha fracasado el intento de convertir todo el continente americano en una Zona de Libre Comercio (ALCA) debido a la resistencia de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos. No sólo este ej. demuestra que el intento de transformar al final todo el mundo en una Zona de Libre Comercio, se puede considerar aún como una ilusión.

Las negociaciones concretas del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS), que también se han mantenido en secreto desde finales de los noventa, describen los planes de “privatización” y “comercialización” corporativa de todos los ámbitos de la vida y naturaleza, con el fin de transformar todas las dimensiones de la vida en “asuntos relacionados con el comercio”, es decir en servicios o mercancía comerciable sin excepción, y en lo posible a corto plazo⁷⁴. El AGCS puede entenderse como un proceso global de una sucesiva “liberalización” de los servicios. Con estos fines se solicitan sugerencias de todos los países miembros de la OMC y se les presentan al mismo tiempo ciertas exigencias. Pero se ha comprobado que no es nada fácil entender verdaderamente las actuales exigencias.

Por otro lado las áreas “sensibles”, como la educación, la salud o el suministro de agua son presentadas regularmente por la clase política como “masa no negociable”, lo cual es una falsedad comprobada. En Austria por ej., tiene que ver la fundación de diversas universidades de medicina claramente con la prevista privatización de los servicios de salud, y la Ley de Universidades del 2002, ya que la UG02 no significa otra cosa que el comienzo de la privatización del sector de educación superior y universitario⁷⁵, en práctica ya internacionalmente desde hace tiempo, pero en Austria la UG02 ha sido vista durante años como una artimana de los “negro-azul”, como si se hubiese podido esperar otra cosa de un gobierno “rojo-verde”. En ese sentido se ha comenzado a erosionar el acceso libre a la universidad y los derechos democráticos de los estudiantes y puestos de trabajo a largo plazo y vitalicios, así como también se impusieron cuotas universitarias y estructuras autoritarias de corte empresarial al estilo de un tenebroso absolutismo neoliberal. Conforme a esta nueva política, se “evalúa” el rendimiento académico de los profesores y asistentes según los criterios de la economía privada. Otra medida ha sido la de empezar a reducir las facultades de humanidad, letras y ciencias sociales⁷⁶. La reorganización y monetarización/comercialización de la investigación académica y enseñanza se encuentran en pleno apogeo, puesto que garantiza una mejor rentabilidad a las inversiones de la industria en la educación transnacional. Actualmente rige en las universidades efectivamente la lógica: Ciencia es tan sólo aquello que produce dinero – realmente una declaración de bancarrota intelectual⁷⁷.

Como en otros países, las privatizaciones en Austria también han ido abarcando otros sectores, especialmente los sectores de abastecimiento de agua y diversos proyectos de infraestructura, como por ej. lo que fue finiquitado en los Contratos de Arrendamiento Transfronterizo (CBL) con varios municipios austríacos y con inversionistas estadounidenses⁷⁸. Las municipalidades recaudaron – por dejarles y arrendarles sus entidades a los inversionistas

⁷³ Mies/Werlhof 2003

⁷⁴ Mies/Werlhof 2003, pág. 7ff

⁷⁵ Werlhof 2005 a

⁷⁶ Progreso 2002–2004

⁷⁷ Werlhof 2003 b

⁷⁸ Rügemer 2004, Oberhöller 2006

estadounidenses – la llamada “ventaja de valor efectivo”, un pago al contado inmediato que ofrecían los inversionistas de EE.UU. y que ellos a su vez, obtenían de sus exoneraciones fiscales para inversiones directas en el extranjero. Sin embargo, las entidades municipales fueron inmediatamente “arrendadas de vuelta”, ya que se esperaba que las municipalidades mismas se hicieran cargo del funcionamiento y mantenimiento de los servicios e infraestructura, pero ahora bajo yugo de propietarios extranjeros. Lo que ocurrió con las recaudaciones y los pagos, nadie lo sabe hasta ahora. Lo que si se sabe es que la “laguna” en la legislación fiscal estadounidense que facilitó estas transacciones, fue “desechada” y que a principios del año 2004 todos los contratos del CBL fueron declarados ilegales⁷⁹. Lo que no se descarta eso si, es que un día, más de algo vea la luz pública, y así los austríacos se podrán enterar no sólo de qué filetes fiscales se desprendieron las municipalidades en los remates, sino además, si hubo corrupción y en qué dimensión. Hasta ahora la corrupción ha sido un sello típico en el proceso de privatizaciones⁸⁰.

En el AGCS están definidos los servicios como “todo lo que a uno no le cae sobre los pies”, como irónicamente comentó alguien una vez. Esto significa que ya no se trata tan sólo de los servicios tradicionales, sino que además, se han involucrado los pensamientos, sentimientos y hasta el actuar en sí. Inclusive los elementos aire, agua, tierra o fuego (energía) son transformados cada vez más en artículos negociables, sobre todo en aquellas regiones, donde aún no se ha impuesto esta estrategia. Ganancias se persiguen obtener de la necesidad de respirar, beber, levantarse, caminar o moverse⁸¹.

En esa dirección se está dirigiendo Nicaragua donde, según los planes de privatización del agua, estaría prohibido proporcionar un balde de agua a un vecino que no pueda costearse su propio suministro, bajo so pena de multa de hasta diez meses de salario mínimo⁸². Si depende de los consorcios del agua, el vecino debería morir de sed. La compasión altera sólo los negocios, sobre todo los negocios de los principales distribuidores de agua como por ej. de las transnacionales francesas y alemanas, Vivendi Universal, Suez o RWE, lo que significa que efectivamente las privatizaciones en el sector del agua son un negocio europeo.

Ganancias se pueden obtener también por la venta de ríos enteros; En la India por ej. iban las mujeres hindúes a los ríos a lavar por milenios su ropa con búfalos y niños, pero después del “negocio”, según los relatos, fueron ellas insultadas como “ladronas de agua”. Como ellas hicieron caso omiso a los improperios y continuaron con sus faenas, fueron finalmente expulsadas del lugar por la policía. Igualmente corren los rumores de que existirían planes para vender hasta el sagrado río Ganges, llamado por los hindúes “Santa Madre Ganges”⁸³.

El agua dulce, que representa tan sólo alrededor del 2% de las reservas de agua de la Tierra, no es en si ni renovable ni puede ser como tal potenciada, pero por sobre todo, es uno de los elementos fundamentales del ecosistema, por lo que sería totalmente absurdo transformarlo en un producto comerciable⁸⁴. Tampoco es posible transportar el agua fácilmente de un lugar a otro sin provocar gravísimos daños en la región, como ha sucedido por ej. en el estado de Kerala, al sur de la India, donde gran parte de sus reservas de agua dulce fueron consumidas por la transnacional Coca-Cola para después abandonarlo y dejarlo en una área casi desértica.

La amplia definición sobre “inversiones” permite definir ahora las “inversiones” simplemente como “servicios”, como por ej. “servicios financieros”. Con este truco se pudo integrar el AMI al AGCS, lo que concretamente implica que con el AMI se puede seguir operando. El AGCS es, por así decirlo, el AMI aplicado en todo el mundo. Paralelamente se mantienen todavía los intentos de querer reintroducir el AMI en el ámbito del OCDE. La conocida “Directiva Bolkestein”, denominada así por el ex comisario de la Unión Europea, Bolkestein⁸⁵, puede considerarse como una de las versiones más recientes del AGCS en cuanto a “servicios de trabajo”. La directiva pretende una especie de privatización de los salarios dentro de la Unión Europea previsto está que se les puede pagar a los trabajadores migrantes en la U.E. un sueldo similar al recibido en su país de origen, independientemente si las remuneraciones en los países en los que están trabajando son más altas. Una vez que esta directiva entre en vigor en el año 2001, entonces nada impedirá que se impongan “condiciones laborales chinas”, en estos momentos pasarán a ser los sindicatos europeos definitivamente obsoletos. ¿Pero porqué ellos no han intervenido hasta ahora casi nada, o no han tomado ninguna medida substancial en contral del neoliberalismo? Un comportamiento realmente extraño. Pero últimamente la opinión pública se puede explicar en Austria un tanto el porqué los funcionarios sindicales no podían o querían “luchar” por los intereses de sus afiliados: La razón radica en que los funcionarios sindicales habían estado especulando a partir de los años noventa con el dinero de sus miembros, incluido el dinero de las “cajas solidarias” para el financiamiento de

⁷⁹ Der Standard 2005

⁸⁰ Barlow/Clarke 2003, Shiva 2003

⁸¹ Barlow 2001, Isla 2003

⁸² Südwind 2003

⁸³ Shiva 2003

⁸⁴ Barlow/Clarke 2003, Shiva 2003

⁸⁵ Cf. Dräger 2005

huelgas. El resultado de estas “actividades sindicales” ha conducido a que el “Banco para el Trabajo y Economía AG” de Austria (Bank für Arbeit und Wirtschaft AG/BAWAG) tuvo que ser vendido.

El AGCS en su conjunto, es la expresión más radical del neoliberalismo militante, pues postula fundamentalmente que nada y ninguna dimensión de la vida y ningún sector debería estar fuera del control económico y la explotación, algo que hasta ahora no se había nunca logrado imponer. El AGCS ha de entenderse por lo tanto como el intento de convertir en este mundo absolutamente todo en “mercancía” o “servicios” negociables, a fin de obtener beneficios monetarios, es decir obtener ganancias de la naturaleza y sociedad toda, de animales y plantas, materias y paisajes, del ser humano en su totalidad física y síquica y de todos los aspectos de la vida humana, es decir el trabajo y el ocio, la sexualidad y el embarazo, el nacimiento y la muerte, la enfermedad y la angustia, la paz y la guerra, el deseo y la voluntad, el espíritu y el alma⁸⁶.

¿Qué sucederá cuando ya no existan zonas que sean negociables? ¿Qué ocurrirá cuando se difiera entre “la vida con o sin valor”, y esa evaluación sea una práctica social normal, como por primera vez fue practicado por el régimen nacionalsocialista, cuya visión era – desde la actual perspectiva – casi futurista, nada de ¡retrógrada!⁸⁷ ¿Qué pasará entonces cuando el trato con los seres humanos como “capital humano” sea parte del diario vivir? ¿Qué sucederá cuando todo se haya convertido en mercancía? ¿Y es siquiera esto posible? En el caso de ser esto concretizado, entonces lógicamente no habrá más nada que se pueda transformar en mercancía y por ende, el proceso colapsaría y perecería por falta de “masa”, de materia y recursos naturales o “riqueza tangible”, inclusive los seres humanos. Esto equivaldría a una aniquilación absoluta, de la cual no podría originarse nueva vida. En la producción de la mercancía se consumió y absorbió, por decirlo así, todo “lo vivo”, es decir “la vida que una vez fue”. Entonces de esta mercancía no podrá finalmente procrearse nueva vida⁸⁸.

Y este exterminio de “lo vivo” hay que adjudicárselo al milenarismo pensamiento “alquímico” patriarcal⁸⁹, el cual no percibe como destrucción la supuesta “creativa” transformación de la naturaleza y de los seres vivos, en cosas – parcial o totalmente – artificiales. Por el contrario la considera como algo “superior”, “más noble”, “mejor”. Pero recién la forma moderna de este proceso de transformación y su casi total empleo en el mundo entero, nos revela que efectivamente la mayoría de las personas han sido seducidas por los “milagros alquímicos” del supuesto “progreso”.

Esta forma de religión ha impedido hasta ahora que se reconozca a tiempo la violencia que se emplea permanentemente y se rechace la amenaza que está siempre latente en todo este proceso. Con certeza se puede afirmar aquí, que aunque los principios del AGCS no puedan ser realmente implementados en su totalidad, lo que se ha concretizado hasta ahora, ha ocasionado ya enormes daños, en parte irreversibles.

El ADPIC se entrelaza con el AGCS en la medida en que intenta apoderarse de los resultados del pensamiento y de la experiencia de – en muchos casos– milenarias culturas, es decir de su legado espiritual e intelectual. El objetivo obvio de los correspondientes consorcios es aprovecharse de estos legados milenarios para luego transformarlos “legalmente” en propiedad privada y posteriormente cobrar por su uso. La definición de los derechos de propiedad intelectual “relacionados con el comercio” no precisa este tipo de propiedad intelectual, sino que señala tan sólo la posibilidad de poder hacer con ellos un negocio. Esto también es por otro lado válido para los derechos de propiedad intelectual y las innovaciones de los países del norte que quieren imponerlas en otras partes a cambio de una determinada suma, y si fuese necesario, mediante la violencia. En ambos casos se utiliza el Tratado sobre el Derecho de Patentes, especialmente el llamado derecho a “patente sobre la vida” que está intrínsecamente mancomunado con el rápido desarrollo de la ingeniería genética⁹⁰. Generalmente se puede pretender reclamar legalmente la propiedad de inventos o logros ajenos si se han hecho o agregado algunos cambios técnicos, como por ej. a través de la manipulación genética, entonces se puede afirmar haber inventado “todo”. Inclusive se intenta entre tanto expropiar los genes de plantas, animales y hasta la herencia genética de los seres humanos, como también los genes de los recursos naturales en general, sin siquiera haber hecho anteriormente ninguna modificación, a veces basta con afirmar su “descubrimiento” – para su legitimación se ha redefinido la biodiversidad como “invenciones biotecnológicas”.

Esta “biopiratería”⁹¹ no demuestra otra cosa que el deseo de apropiarse y explotar todos los recursos habidos y por haber, en muchos casos sin ningún aporte propio, y además en su condición de monopolista, exigir de los posibles usuarios cualquier precio, como es ya el caso por ej. del arroz “Basmati”.

Pero esta “biopiratería” no ha funcionado en el intento de patentar el milenarismo árbol de nim o nimba (margosa) de la India y otros países, pues la famosa física hindú Vandana Shiva y otras personas apelaron y lograron que la

⁸⁶ Frauennetz Attac 2003

⁸⁷ Ruault 2006

⁸⁸ Werlhof 2006

⁸⁹ Werlhof 2001

⁹⁰ Shiva 2004

⁹¹ Thaler 2004

Corte de la Oficina Europea de Patentes (EPO) revocara su decisión. El 8 de marzo del 2005 se liberó que el aprovechamiento del nim o nimba sea de dominio público y no propiedad privada.

El caso hasta ahora más conocido y espectacular es el ej. de la transnacional Monsanto, cuyo método y estrategia para introducir y propagar sus “invenciones biotecnológicas” han puesto en evidencia sus verdaderos objetivos; lograr en lo posible que todos los campesinos y agricultores del planeta dependan completamente de sus semillas, las cuales han sido modificadas genéticamente de tal forma que su fertilidad permite la siembra y cosecha tan sólo una temporada, razón por la cual son llamadas “semilla o tecnología exterminadora”. Esto conllevaría lógicamente a que los agricultores se viesen obligados a comprarle a Monsanto cada año nuevas semillas, y esto garantizaría definitivamente un monopolio absoluto, más poderoso que una patente – e incluso a diferencia de las patentes – no habría fecha de expiración⁹².

Como el ej. en la India lo demuestra claramente, el uso de la “simple” semilla genéticamente cambiada, ha conducido ya a que cien mil campesinos o más se hayan arruinado y otros diez mil se hayan suicidado⁹³. Bajo los mismos efectos están padeciendo los campesinos de Corea del sur y por eso están protestando bajo el lema: ¡“el OMC asesina a los campesinos”! Pero gracias al movimiento que lucha en contra de esta política, no ha sido posible hasta ahora concretizar estos planes en su totalidad.

La famosa física, ecofeminista y adversaria del proceso de globalización, la hindú Vandana Shiva, ha descrito este problema como: “negociando nuestra vida hacia la muerte”⁹⁴.

Las transnacionales agroindustriales están incluso pensando en imponer una prohibición general para los métodos agrícolas “tradicionales”⁹⁵. En ese sentido fue dictada una norma en Iraq inmediatamente después de la invasión bajo mando estadounidense, la que obligaba a los agricultores iraquíes a quemar todas sus semillas y a utilizar exclusivamente “tecnología genética” – siendo Mesopotamia una región con una agricultura milenaria, considerada incluso como “la cuna de la agricultura”⁹⁶. Estos hechos comprueban que efectivamente con la ingeniería genética y sus manipulaciones no se trata de contribuir a una vida mejor, sino de instalar monopolios globales. Estos propósitos se hacen aún más evidentes a través de los actuales planes de imponer un control monopólico sobre los productos y servicios básicos, de los que obviamente depende cualquier ser humano, la divisa proclamada y que ya está en camino a ser realizada es: ¡“El negocio de la agricultura es el negocio de los negocios”! o “el trigo como arma”!⁹⁷ Por eso es que aumentan cada vez más los problemas con las llamadas “invenciones biotecnológicas”, como por ej. con las semillas de los productos transgénicos que no sólo son costosas, sino que además vulnerables, a veces incapaces de autoreproducirse y de mala calidad⁹⁸. El empleo de plaguicidas aumenta constantemente en lugar de disminuir y “contaminan”, es decir destruyen las especies no modificadas transgénicamente. Irrefutable es la destrucción irreversible que están ocasionando cada vez más los productos transgénicos en una parte aún desconocida de la flora y, dependiendo del uso, también de la fauna. Uno de los trastornos es la infertilidad parcial que es heredada a la próxima generación sin que los nefastos efectos de estos procesos sean reversibles⁹⁹. En lugar entonces de fomentar una nueva “pro/creación”, el mundo se dirige a un estado infértil y estéril, desencadenando así muertes originadas artificialmente, y aparentemente nadie sabe hasta ahora como detener estos crímenes¹⁰⁰.

Todo esto pareciera ser una pesadilla, pero lamentablemente es una cruda realidad. Una realidad concreta es ya por ej. que en Canadá no se pueda cultivar más la colza natural. En ese rumbo también van Argentina y China donde se están cultivando millones de hectáreas con semillas transgénicas. Los alimentos y semillas que se donan en regiones afectadas por el hambre o se encuentran en estado de emergencia, son casi exclusivamente productos transgénicos. Otro suceso espeluznante es el de las vacas en Alemania que fallecieron a los dos años y medio tras una terrible muerte debido a que habían sido alimentadas con productos transgénicos¹⁰¹. En Austria por ej., donde la gente se enorgullece de poseer una conciencia ambiental, momentáneamente no se consigue para los animales en el mercado más que alimento transgénico. Y a pesar de todas estas espectaculares experiencias se está discutiendo aún en Austria el empleo de la colza transgénica¹⁰².

El invento de alimentos que matan y la obligación a consumirlos – además por un precio muy alto – es la mayor aberración de la vida que uno pudiese imaginarse e imposible de sobrepasar.

⁹² Rafael Alegría, <http://www.viacampesina.org>

⁹³ Shiva 2004

⁹⁴ Shiva 1995

⁹⁵ arte 2005

⁹⁶ Junge Welt 2004

⁹⁷ Krieg 1980

⁹⁸ Grössler 2005

⁹⁹ Verhaag 2004

¹⁰⁰ Werlhof 2006

¹⁰¹ Glöckner 2005

¹⁰² Karg 2005

En este contexto se encuentra también el invento del maíz transgénico anticonceptivo de la empresa suiza Syngenta con el propósito de distribuirlo en las regiones donde se quiere reducir la “sobrepoblación”, ya que este “maíz suizo” contiene espermicida que fueron obtenidos de mujeres infértiles¹⁰³. Increíble pero cierto: ¡Tres en uno!– genocidio, asesinato y negocio.

Cada vez más se comprueba que la idea de un progreso tecnológico orientada en la tecnología de la máquina no ofrece perspectiva alguna, ni siquiera cuando no debiese ser mortal. Del exterminio de los ciclos de vida y la manipulación de algunos de sus componentes y su recomposición, no se podrá procrear nunca un sustituto para la vida sin tales manipulaciones, en cualquier caso, ninguno que sea superior¹⁰⁴. Curiosamente murieron las vacas en Alemania debido a diferentes formas de colapso circulatorio. Habían perdido en cierto sentido el nexo corporal (¿y espiritual?) cíclico de su existencia (compárense los síntomas de la encefalopatía espongiiforme bovina/EEB, las famosas “vacas locas”). Después de recuperarse del espanto, lo que más le extrañó al agricultor alemán fue el hecho de que nadie en la política ni tampoco en la ciencia, se interesó por saber e investigar lo que realmente había sucedido con sus vacas.

Entre tanto los Estados Unidos ha logrado obligar a la Unión Europea a que permita el importe y la utilización de productos transgénicos en todos los sectores¹⁰⁵. En aplicar e imponer estas demandas se esmeran ciertos políticos europeos, como el actual Ministro de Agricultura alemán, Horst Seehofer¹⁰⁶, ignorando sencillamente el claro y preciso rechazo a los “alimentos” transgénicos de parte de la mayoría de los consumidores europeos¹⁰⁷.

El AsA, el acuerdo de la OMC sobre agricultura, demuestra muy claramente que el concepto “libre comercio”, no significa obviamente lo mismo para todos. El Norte impone a los países del Sur sus excedentes agrícolas que son altamente subsidiados, destruyendo así las oportunidades de venta de los agricultores locales en los mercados nacionales, pero por otro lado se les impide a los productores del Sur mediante barreras fiscales, ofrecer sus productos en los mercados del norte. Con estas medidas el AsA amenaza la supervivencia de más de la mitad de la población mundial, ya que tres mil millones de personas de la población mundial son aún pequeños agricultores¹⁰⁸. Concretamente el AsA transforma los mercados a favor de la agroindustria y en combinación con el ADPIC pone de este modo en peligro la existencia de los pequeños y medianos agricultores. Como en los tiempos coloniales, las agroindustrias nacionales y extranjeras se apropian de parte de las tierras para cultivarlas y explotarlas con sus “invenciones biotecnológicas”, pues a menudo están interesadas únicamente en productos de lujo, tales como camarones o flores para venderlos en los mercados de los pudientes, sin importarles si la gente de los países del sur se puede autoabastecer soberanamente¹⁰⁹.

Si la subsistencia fue perjudicada drásticamente por el colonialismo, la destrucción del autoabastecimiento está siendo actualmente intensificada y reforzada por el neocolonialismo¹¹⁰. Negocios lucrativos para los consorcios no se puede lograr con la economía de subsistencia. Y además, la precaria existencia de los agricultores tampoco se ha mejorado produciendo para satisfacer el mercado mundial. El beneficio es siempre para otros¹¹¹.

En la cumbre de la OMC en Hong Kong, en diciembre de 2005 sobresalieron las negociaciones referentes al acceso a los mercados de productos no agrícolas (Non Agricultural Market Access, NAMA) ya que en estos tratados se definió también como producto o materia aprovechable económicamente todo aquello que está relacionado con la naturaleza exterior y que no tenga que ver con la agricultura como por ej. la pesca, la silvicultura o incluso el control del aire para respirar, es decir el oxígeno¹¹². De ese modo y en concordancia con los otros convenios de la OMC predominó aquí la perspectiva de una comercialización total de todo aquello que hasta ahora se había omitido, como por ej. el hábitat de los pueblos indígenas y de tal forma, que también en estos casos la resistencia puede ser penalizada como “expropiación” del derecho de los consorcios¹¹³.

Realmente se pueden calificar todos los acuerdos de la OMC como perversos e infames. Todos se orientan exclusivamente en los intereses corporativos. La vida les es indiferente y no tienen respeto a nada y por nada. O la vida se puede explotar o se considera como un obstáculo. En todos estos tratados son los conceptos vagos y por ende se pueden modificar e interpretar arbitrariamente si se trata de las actividades de los consorcios, por el contrario, en lo que se refiere a inversiones, servicios o propiedad intelectual, son estos conceptos precisos y nítidos, más cuando se trata de eventuales impedimentos, – los llamados “obstáculos” o la llamada “expropiación

¹⁰³ Reiter 2005

¹⁰⁴ Werlhof 1997

¹⁰⁵ Felber 2005

¹⁰⁶ Alt 2005

¹⁰⁷ Greenpeace 2004

¹⁰⁸ Amin 2004

¹⁰⁹ Widerspruch 2004

¹¹⁰ Bennholdt-Thomsen /Mies/Werlhof 1988

¹¹¹ Shiva 2004

¹¹² Isla 2005

¹¹³ En general ver a Goldman 1998

solapada”. Los verdaderos hechos son invertidos: Quién obstaculiza a los consorcios, aparentemente lo expropia, pero en realidad son los consorcios quienes expropian a las personas y a los pueblos en todo el mundo.

Cualquier “proteccionismo” es juzgado y rechazado enérgicamente si no favorece a los consorcios. Lo mismo se aplica a los derechos de aduana o subsidios. “Liberalismo” se espera y se exige tan sólo de los demás, es decir el “liberalismo” es válido ahí donde sirve y beneficia a los intereses corporativos.

Hoy por hoy sólo las empresas o los consorcios transnacionales gozan de algo parecido a los derechos humanos. Personas que quieren hacer valer sus derechos ante los consorcios, no tienen ni siquiera la posibilidad de que se les reconozcan éstos como un problema, mientras que al contrario, los consorcios pueden demandar a todos los que no actúan conforme a sus intereses y por lo demás, con las mejores perspectivas a obtener éxito.

De facto la OMC puede imponerse a la oposición o resistencia, pues cuenta con el llamado “Mecanismo de Solución de Diferencias” (Dispute Settlement Mechanism) una especie de tribunal internacional que le permite hacer prevalecer sus acuerdos y resoluciones, incluso mediante severas sanciones – especialmente financieras. Al igual que la OMC, no es este tribunal controlado democráticamente, pero sí sirve para que las empresas transnacionales y sus representantes puedan reclamar sus “derechos” según los acuerdos de la OMC en contra de Estados, organismos nacionales o locales y todo tipo de gobierno, y generalmente ganan. Por el contrario, los países o gobiernos no tienen ante este tribunal ni siquiera derecho a demandar – menos aún otras organizaciones. Fundamentalmente significa esto que otros derechos que no sean los de los consorcios, simplemente no existen – ¡ni siquiera en teoría!¹¹⁴

¿Cómo se le puede explicar tal política a la gente para que la pueda aprobar? Por supuesto que no se puede. Y como no se puede explicar razonablemente, simplemente no se explica. La ideología encuentra en el neoliberalismo su final o desenlace. El neoliberalismo es un premeditado fraude ante los intereses del 99% de los habitantes de este planeta, pues legaliza directamente el fraude, robo y saqueo por doquier. El neoliberalismo es además, tanto en intención como de facto, una verdadera “arma de destrucción masiva” sin tener que hacer guerra abierta y directamente. ¿Cuántas vidas ya han sido sacrificadas por el neoliberalismo? Una cifra exacta no existe, pero se estiman en cientos de millones¹¹⁵.

La OMC y sus acuerdos están paradójicamente afianzados en las esferas del derecho internacional, desde donde se dedican al saqueo de los pueblos despojados de sus derechos por ellos mismos, contrariamente a lo previsto por el derecho internacional, es decir proteger y velar por los derechos de las personas y pueblos. Transgresiones contra los acuerdos de la OMC son juzgadas como una infracción al orden jurídico internacional que está por encima de todo derecho nacional y local. Concretamente significa esto que los casos jurídicos que impugnan la compatibilidad de las leyes de la OMC (o de la Unión Europea) con las constituciones nacionales pueden ser rechazados y de facto han sido rehusados como sucedió en Austria en 2005.

La OMC y sus acuerdos pueden ser entendidos entonces como una ley de autorización para una constitución política mundial a favor de los potentados oligárquicos, intentando por primera vez crear e instalar una especie de gobierno neo-totalitario en el sentido de una “administración corporativa global”, no siendo todavía posible un gobierno directamente corporativo. Es como si se quisiera restablecer un nuevo tipo de despotismo, como el otrora denominado “Modo de Producción Asiático” (AMP), sólo que sus orígenes ahora son estadounidenses, en lugar de asiáticos.

Yo llamo ahora la OMC “Orden de Guerra Mundial” (OGM), o alternativamente “k.o. mundial” (“Knock Out Mundial”), pues como un tsunami pasa por el mundo arrasando con todo lo que sea transformable en lucro.

I.4. Neoliberalismo y Militarismo en la Unión Europea

A nivel europeo debería conseguirse lo mismo que con el contrato de la constitución de la Unión Europea que era una base jurídica para un gobierno centralizado europeo y se regía por los mismos principios neoliberales, pero que luego sufrió – por el contrato de Lisboa – unos cambios: Primero se trata de una constitución/contrato que incluye por primera vez un compromiso jurídico para un determinado y único orden económico, el neoliberalismo, segundo incluye esta constitución/contrato por primera vez el deber – por parte de todos los estados integrantes – de incrementar el arsenal del armamento disponible y participar en operaciones militares en todo el mundo¹¹⁶.

Una vez más, el neoliberalismo y el militarismo se manifiestan como mellizos siameses¹¹⁷. La economía está concebida en todos estos tratados como una especie de guerra interna y externa, y en ese sentido es definida la “defensa” militar como parte de los intereses económicos, “incluso en el Kush Hindú”¹¹⁸ y para esto, hay que

¹¹⁴ Werlhof 2003

¹¹⁵ Ziegler 2004, Widerspruch 2004

¹¹⁶ Oberansmayr 2004

¹¹⁷ Lechthaler 2005

¹¹⁸ según declaraciones del ex Ministro alemán de Defensa, Peter Struck

estar preparado/a. Eso es lo que se puede interpretar en el esbozo de la constitución/contrato de la Unión Europea. Sin embargo, todo esto se hace pasar como parte de un esfuerzo para garantizar la paz. Siguiendo esta peculiar lógica, los actos de guerra de parte de los países europeos, son una nueva forma de defensa, pero que ahora se propaga como “intervención humanitaria” y que por ende, no tendría necesariamente que existir ninguna agresión de parte del exterior. De acuerdo a esta estrategia fue definida la guerra de la OTAN contra Yugoslavia, no como guerra, lo que permite a la Unión Europea por su parte presentarse como un agente portador de “orden y paz”¹¹⁹.

Inclusive en este contexto se discute nuevamente la posibilidad de que pronto se tendrán armas nucleares en Europa¹²⁰, es decir ya no se demuestra ni se repudia la posibilidad de emplear armas nucleares. Un tabú que ya ha sido aparentemente superado, especialmente por Francia y en el último tiempo, también por Alemania. Tampoco desde Austria se escucha protesta alguna. Los políticos en el mundo entero parecerían haber renunciado a la noción que alguna vez se consideró sacrosanta¹²¹.

Un ejemplo particularmente sorprendente de la manera europea de mezclar el neoliberalismo con la guerra, se expone en el documental “La Pesadilla de Darwin”¹²², donde se presenta el desarrollo de una moderna industria pesquera financiada por la Unión Europea en el lago Victoria en Tanzania. Allí se comenzó en 1950 con la producción de un especial cultivo del pescado conocido como “la perca”, proveniente del Nilo y que crece al tamaño de un ser humano. La perca devora todo a su alrededor poniendo en grave peligro gran parte de las diversas especies del lago que tienen ahí desde hace miles de años su hábitat. Es sólo una cuestión de tiempo para que se extinga el lago dulce tropical más grande del mundo. Los pescadores locales se encuentran en su mayoría desempleados y por lo tanto sin ingresos, el VIH y el SIDA proliferan, muchas mujeres se ven obligadas a prostituirse y los jóvenes están organizados en pandillas. Pilotos de la otrora Unión Soviética vuelan en enormes aviones Ilyushin cargados con filetes de la perca empaquetados en las fábricas pesqueras locales para distribuirlos a los consumidores europeos y para regresar luego con armamento camuflado para repartirlo clandestinamente en el Congo y en otras regiones africanas sacudidas por conflictos militares ¡y eso de qué son “guerras étnicas”!

Con el eufemismo de que la Unión Europea es una “unión de paz” se puede fingir en Austria una supuesta neutralidad, como oficialmente se hizo en las celebraciones del 50 aniversario de la neutralidad del país en 2005. Sin embargo desde 1998 existe en la constitución de Austria el párrafo §23f, el llamado “párrafo de autorización para la guerra” del gobierno federal que permite y asegura que los soldados austríacos pueden participar en acciones militares bajo mando de la Unión Europea¹²³. Pero públicamente casi nadie se percató y aparentemente casi nadie todavía se da cuenta de esta sutileza. Igualmente subestimados son los Eurofighters¹²⁴ que supuestamente sirven sólo para proteger el espacio aéreo austríaco, lo mismo sucede con la participación de Austria en “tropas de batalla” de la Unión Europea en actuales y futuras guerras en todo el mundo, definidas paradójicamente eso sí, como “misiones de paz”, como la intervención en la República del Chad en África Central.

Conforme a esto, los gastos militares en Austria han aumentado un 30% entre 2004 y 2007¹²⁵. En este caso es muy difícil afirmar que se trata de ingresos. Y el éxito consiste en que con un significativo apoyo financiero austríaco desde 2001, la Compañía Europea de Espacio y Defensa Aeronáutica (EADS) se ha transformado entre tanto en un gigante consorcio europeo de armamento y por lo tanto, se ha convertido en uno de los factores de poder más sobresalientes en el continente europeo¹²⁶.

La artimaña consiste en afirmar simplemente lo contrario de lo que realmente son los hechos concretos. Los conceptos han experimentado en el último tiempo un vuelco de 180 grados en su verdadero significado. Nebulosa es hasta ahora la respuesta a la pregunta de cómo, contra qué y quién se pueden reclamar los “derechos fundamentales” de la ciudadanía, previstos también como pilares en la constitución de la Unión Europea al igual que “el militarismo y la economía de los consorcios”. Aparentemente los derechos fundamentales no son otra cosa que el “ornamento” de legitimación de los cuales no se puede desistir y son instrumentalizados por los adeptos del neoliberalismo para justificar su inexplicable consentimiento.

Los prosélitos de la constitución de la Unión Europea no se plantean ni preguntan efectivamente a nadie ¿qué sucederá si la política económica neoliberal fracasa, y no existe para este caso muy probable una respuesta

¹¹⁹ Attac EU-AG Stuttgart und Región 2005

¹²⁰ Galtung 1993, pág. 145, Oberansmayr 2004, pág. 114ff

¹²¹ Guernica 2006

¹²² Sauper 2005

¹²³ Oberansmayr 2004, pág. 46f

¹²⁴ En 2003, el gobierno austríaco firmó un contrato para comprar 18 Typhoon Eurofighters a, Eurofighter Jagdflugzeug GmbH

¹²⁵ Werkstatt Frieden und Solidarität 2005

¹²⁶ Oberansmayr 2004, pág. 126ff

conforme a la constitución? ¿Entrará quizás en acción el poder del ejército militar para defender y/o restituir la “seguridad nacional” del país? Pero justamente porque todos estos nexos casi nunca son discutidos públicamente, sino que por el contrario, su existencia es verdaderamente rehuída y soslayada, es impresionante el notable rechazo hacia la constitución de la Unión Europea por los pueblos de Francia y Holanda y recientemente de Irlanda. Al igual que nuestros vecinos alemanes, la población en Austria ni siquiera fue consultada. ¿Cómo hubiesen sido los resultados de la votación en caso contrario?

Tampoco se ha aclarado el motivo para una reforma constitucional en Austria, justo en ese momento cuando se llevó a cabo el llamado convento constitucional. Quizás la idea es que mediante la adaptación de la constitución austríaca a la Unión Europea y a los principios de la OMC, se pueda ocultar el hecho de que la propia constitución austríaca fue prácticamente abolida.

¿Qué tan profunda es la crisis de la Unión Europea? ¿Puede la Unión Europea con su política neoliberal llegar a sus límites?¹²⁷ ¿Cuántos millones más de los actuales 30 millones de desempleados y de los 70 millones de personas indigentes (Conferencia de la Pobreza) puede resistir y tolerar la Unión Europea? ¿Y qué tantos fracasos más se puede permitir la Unión Europea en el proceso de las privatizaciones como aquel del sistema ferroviario británico, privatizado bajo la política neoliberal de la llamada “Participación Pública Privada/PPP”, es decir la canalización de las rentas públicas hacia proyectos de consorcios privados? ¿Qué ocurrirá una vez que los activos de todas las naciones se hayan “privatizados”? ¿Qué tal lejos puede llegar la Unión Europea con el detrimento dramático de las clases medias? ¿Qué se piensa hacer con los hombres jóvenes frustrados que han perdido toda perspectiva, incluso siendo blancos? ¿Significan acaso las rebeliones en los suburbios franceses de 2005 que la guerra civil en el norte de Europa ya ha comenzado? ¿Qué medidas toma la Unión Europea para combatir la extrema derecha que se nutre ideológicamente con estas rebeliones? ¿Qué tiene pensado hacer la Unión Europea cuando exploten los precios del gas y de la bencina, y en consecuencia suban todos los productos de consumo y alimentación, como ya está ocurriendo? ¿Pero que se hará cuando por sobre todo se agoten seriamente las fuentes del petróleo en general y el agua dulce, como ya es el caso en el sur de Europa debido al calentamiento global? ¿Qué sucederá cuando ni la industria, ni la agricultura, ni el transporte ni las centrales nucleares puedan seguir funcionando por la crisis energética y del agua que se anuncia inexorablemente y la energía solar no haya presentado hasta esos momentos una solución viable?¹²⁸

Aparentemente está la Unión Europea muy conciente de todos estos problemas, pero aunque esto no se reconoce públicamente, ya se ha comenzado a debatir en esa dirección diversos escenarios sobre los posibles levantamientos surgidos por el empobrecimiento a darse por parte de los pueblos europeos, como por ej. durante la Conferencia sobre Seguridad Europea 2005¹²⁹. ¿Cómo les explicará la Unión Europea a sus ciudadanos una posible operación militar no sólo fuera, sino también dentro de la Unión misma, habiendo oficialmente proclamado “valores éticos” para Europa muy diferentes? ¿Tendrá incluso que fraguar su propia política por medio del terror?¹³⁰

Aparte de eso nos vemos actualmente amenazados con nada menos que con una posible guerra nuclear de occidente contra Irán!¹³¹ Aquí se está deliberando nada menos que el control de los yacimientos de petróleo y gas situados en Asia central por parte no sólo de los grandes consorcios occidentales, sino también por Rusia y por la India, pero sobre todo por parte de China. ¿Llegado ese momento, bastará entonces imponer reformas entre bastidores y predicar constantemente las frases “siempre con calma” y “todo en orden”?

II. Alternativas a la Globalización del Neoliberalismo

Que el magistrado de la ciudad de Viena invitara en noviembre de 2005 a debatir las “Alternativas a la Globalización Neoliberal” no carece de ironía, pues oficialmente nadie ha reconocido la Globalización Neoliberal hasta ahora como un problema. Como era de esperarse, la discusión entre los panelistas no fue realmente muy productiva, aunque los 300 participantes estaban evidentemente interesados en este tipo de debates, puesto que ya han comenzado a percibir en la vida cotidiana cada vez más lo que la política neoliberal implica concretamente para ellos. Razón por la cual buscan explicaciones y cobijan la esperanza de un cambio. Pero en este debate se hizo muy claro que nada de eso vendrá desde arriba.

Pero tampoco en otros lugares llueven las soluciones desde arriba como lo demuestra nítidamente el ej. de los zapatistas: Con el movimiento zapatista comienza la discusión sobre la Globalización del Neoliberalismo en el mundo. El famoso movimiento zapatista, hombres, mujeres y niños, miembros del denominado “Ejército Zapatista de Liberación Nacional”, llamados así por el campesino y exitoso líder de la Revolución Mexicana de

¹²⁷ Widerspruch 2005

¹²⁸ Sarkar 2001

¹²⁹ Genth 2006

¹³⁰ Chossudovsky 2003

¹³¹ Chossudovsky 2006, Petras 2006

1910, Emiliano Zapata, “invadieron” pacíficamente el 1 de enero de 1994 algunas de las áreas centrales del estado de Chiapas. La invasión tenía como fin manifestar el rechazo al Tratado de Libre Comercio Norteamericano (TLC), marcadamente neoliberal y que este mismo día era inaugurada la afiliación de parte de México, junto también con los Estados Unidos y Canadá. El levantamiento de los bien organizados indígenas del sur de la selva mexicana fue una declaración de lucha en contra de la integración de México al Tratado y además, el comienzo de un real debate sobre alternativas a la globalización neoliberal¹³². Uno de sus portavoces, el ya mundialmente conocido “subcomandante Marcos”, declaró y explicó que el neoliberalismo era una “guerra mundial librada por el poder financiero y sus centros contra la humanidad” y una manifestación de la crisis mundial del capitalismo y no de su éxito. Los Indígenas decidieron oponerse a este proyecto y en ese sentido organizaron su resistencia. La alternativa les era clara y comenzaron a practicarla inmediatamente, a pesar de las hostilidades por parte del gobierno y los militares que tuvieron y siguen sufriendo aún¹³³. Su alternativa se orienta en la versión indígena de un “buen gobierno”, basada en la democracia directa, el igualitarismo y una economía de subsistencia de no explotación, afianzada en una “autonomía” local y en el respeto por la “dignidad” de cada individuo¹³⁴. Ese concepto es derivado de la experiencia y vivencia precolonial del llamado “México profundo”, un patrimonio cultural y espiritual preservado durante siglos.

En cambio, en el Norte la lucha contra el neoliberalismo se inició recién en 1997/98 por el movimiento cívico-social que estaba dirigido a la lucha en contra de la ratificación de la AMI. El primer éxito del movimiento fue el fracaso del tratado de la AMI debido a la negativa de Francia para ratificarlo. Amplia y rápidamente se expandió el movimiento en todo el mundo y movilizó un total de hasta 15 millones de personas para protestar contra las guerras en Yugoslavia, Afganistán e Irak que se vieron relacionadas directamente con la Globalización del Neoliberalismo.

Entre 2002 y 2003 se centró la lucha en la campaña bajo el lema ¡“Detengan el AGCS”! encabezada por grupos internacionales como Attac y que recibieron apoyo generalizado de todas partes. Paralelamente comenzaron a organizarse a nivel regional, nacional, continental y global “Foros Sociales”. Además cada año se reúnen todavía individuos, grupos y organizaciones no sólo para deliberar sobre las consecuencias de la globalización neoliberal, sino también para investigar posibles alternativas. En los “Foros Sociales Mundiales” se reunieron cada año más de 100.000 personas de todo el mundo y se siguen reuniendo bajo el lema: ¡“Otro mundo es posible!”.

Los activistas se han reunido también para protestar periódicamente frente a las cumbres de la OMC, el Foro Económico Mundial (FEM), el G8 o el Banco Mundial, logrando con sus protestas el completo fracaso de ya dos conferencias de la OMC, tanto en Seattle como en Cancún. Este fuerte golpe ha debilitado considerablemente la organización OMC¹³⁵.

Sin embargo, la euforia no cabe acá en este contexto. Una alternativa al neoliberalismo no se desarrolla mediante tan sólo el análisis y la protesta, sino que tiene que ser practicada. Precisamente aquí comienzan las divergencias: Se debaten por ej. “alternativas” que no conllevan a una verdadera perspectiva como la reforma de la OMC; el “control” de la globalización mediante ONGs; el regreso al Keynesianismo; la restauración de la “economía social de mercado”; o incluso un resurgimiento del socialismo. Tales ideas ignoran la realidad y trivializan el problema. Es mucho más lo que está en juego, el neoliberalismo nos lo demuestra a diario.

El neoliberalismo es un apocalipsis, una “revelación”, y nos revela diariamente cuáles realmente son sus intenciones, razón por la cual, le es imposible al neoliberalismo justificarse a sí mismo. A todos aquellos que promueven esta política no les queda otra cosa que engañar y mentir cuando los nefastos efectos se hacen demasiado tangibles y evidentes. Tampoco ayuda el intento de llamar a las grandes corporaciones con eufemismos como “jugadores”, como si solamente estuviesen jugando. La situación ha llegado a un punto tan grave que no permite ambigüedad alguna, ni es posible poder ocultarla. Nadie hace ya chistes y si se hacen son siniestros.

Un muy positivo aspecto del neoliberalismo no se puede realmente negar y es el hecho de que nos revela absoluta y radicalmente la verdad sobre la actual “civilización”, sobre todo de la occidental y los “valores europeos”. Esta revelación implica por otro lado la oportunidad que tiene la gente para reflexionar y tomar decisiones.

Habiendo llegado a este punto, se hace necesario realmente una nueva civilización, nada más, pero tampoco nada menos, puesto que actualmente no basta sólo una economía, sociedad o cultura diferente. Necesitamos una civilización que sea en lo posible una antítesis del neoliberalismo y de sus raíces: La lógica de las propuestas alternativas debería orientarse sólo y únicamente en la reversión de la lógica del neoliberalismo, es decir del

¹³² Topitas 1994

¹³³ Rodríguez 2005

¹³⁴ Werlhof 2007

¹³⁵ Shiva 2005

sistema capitalista patriarcal¹³⁶. A saber, el neoliberalismo ha invertido finalmente todo aquello que quedaba todavía para permitir y garantizar una “buena vida” para todos los seres de este planeta. Y aquí está la explicación al porque muchas personas todavía no comprenden la horrorosa pesadilla que estamos viviendo en la realidad, y que de hecho es tangible, una realidad voluntariamente concebida, producida y justificada por “nuestros” políticos.

El problema es que, aún cuando se consiguiera obtener una alternativa pasable y su fundamento no fuese ni saqueo, ni explotación, ni destrucción, ni violencia, ni guerra, ni coerción, ni crueldad, ni acumulación, ni codicia, ni corrupción, no se puede de ningún modo ignorar los descomunales daños ya ocasionados y cuán lesionado está ya el planeta en general. Al menos en muchos lugares no es el paraíso que era hace 500, 200 o incluso recién hace 100 años. La devastación está en este “paraíso” increíblemente avanzada, gran parte de nuestra agua dulce está desapareciendo, principalmente por la fusión de los glaciares y las capas polares, compuestas de agua dulce, nuestro clima cambia drásticamente provocando turbulencias y catástrofes, nuestra atmósfera ya no está protegida contra la irradiación ultravioleta (“el problema de la capa de ozono”), muchas especies de nuestra fauna y flora han sido ya extinguidas y se siguen extinguiendo, la mayoría de las civilizaciones han sido destruidas, sus culturas y conocimientos han desaparecido y la mayor parte de las “recursos naturales o riquezas tangibles” están agotados. Y todo este “desarrollo destructivo” ha tenido lugar en menos de un nanosegundo en relación a la historia de la Tierra una inimaginable velocidad.

Pero aún cuando sea posible establecer por sobre todo una nueva relación con la naturaleza e inherentemente con ésta, una nueva economía y una nueva tecnología, así como también una nueva relación entre hombres y mujeres que se fundamente por fin en el respeto mutuo, una nueva relación entre las generaciones que esté orientada incluso más allá de la “séptima generación” y una nueva relación política basada en la igualdad y el reconocimiento de la dignidad (¡sic!) de cada individuo, de todos modos habría que plantearse la necesidad de establecer una “espiritualidad” adecuada con respecto a la Tierra¹³⁷. En esto no nos pueden ayudar realmente las religiones dominantes, ya que hasta ahora tampoco han hecho nada en contra de la destrucción y del exterminio.

El mayor problema radica en el intento de corregir al menos algunas de las agresiones que se han perpetrado contra la tierra. Nadie conoce verdaderamente las dimensiones ni el grado de la devastación, ni siquiera se sabe si aún es posible poder revertir los acontecimientos. Pero lo que sí se sabe y es seguro, es que se necesita una “cultura” completamente nueva, una relación “benévola” con la tierra basada en cualidades emocionales que han sido reprimidas y destruidas bajo el régimen de la producción capitalista y del “progreso”.

Tenemos que recuperar la capacidad de sentir, de soportar dolor, de perder el miedo y de aprender a amar en tales dimensiones que actualmente nos parecen inconcebibles¹³⁸. Si fuese posible esto, quizás entonces sería posible el comienzo de una nueva vida en y con nuestra Tierra. Después de todo, es la única Tierra que tenemos. Afortunadamente hay signos apuntando en la dirección correcta: En muchas regiones del sur han surgido especialmente movimientos indígenas, siguiendo las huellas de los Zapatistas¹³⁹. Millones de indígenas de América Latina están rememorándose y ya han comenzado a emplear diversos métodos de cultivar y revivir la economía de la subsistencia que se había practicado durante miles de años y que había producido tanta riqueza tangible. Para intercambiarse los productos excedentes se siguen estableciendo mini-mercados, garantizando así la supervivencia tanto social como el ecosistema a su alrededor e incluso mucho más allá¹⁴⁰.

El movimiento mundial de campesinos “Vía Campesina” defiende los derechos de los pequeños agricultores alrededor del mundo y cuenta ya con millones de miembros. La perspectiva de “lo local”¹⁴¹ en la política y en la economía está expandiéndose en todo el mundo. Se están formando nuevas comunidades y nuevas “áreas públicas”, es decir “Bienes Comunes”, así como también nuevas cooperativas. Los Consejos locales se están organizando y se están conectando a nivel regional. En la India se denomina este proceso “democracia viva”, una democracia que incluye a la Tierra y por lo tanto la llaman también “democracia de/con la Tierra”¹⁴².

En el norte ya existen miles de redes locales donde se “trueca”, es decir uno se puede autoabastecer de todo sin el sistema monetario actual, lo que ha conllevado a reemplazar poco a poco al sistema monetario tradicional que produce interés, acumula valor y por ende es especulativo en lugar de ser un instrumento de intercambio. En vez de eso, en muchos lugares se está creando un “dinero” alternativo que ayuda al intercambio, pero no a la explotación¹⁴³. Cada vez más se expanden mundialmente las llamadas “economías solidarias” y “economías

¹³⁶ Werlhof 2007 b

¹³⁷ Werlhof 2007 c

¹³⁸ Anders 1994, Vaughan 1997

¹³⁹ Esteva 2001

¹⁴⁰ Bennholdt-Thomsen/Mies 1999, Bennholdt-Thomsen /Holzer/Müller 1999

¹⁴¹ Norberg-Hodge 2001

¹⁴² Shiva in Werlhof 2001 b, Shiva 2006

¹⁴³ Lietaer 1999

verdes” desafiando el “modelo de economía con fines lucrativos”¹⁴⁴. Al mismo tiempo, tanto en el norte como en el sur, la gente está experimentando con los “presupuestos participativos”, es decir los ciudadanos/as de municipalidades, consejos o ciudades enteras pueden también decidir sobre la utilización de los impuestos recaudados. Incluso se está analizando nuevamente el concepto de una economía de donaciones en una sociedad postcapitalista y postpatriarcal¹⁴⁵. Como sea, se buscan fundamentalmente nuevas experiencias sociales más allá del egoísmo. Se están creando comunidades donde la gente se apoye mutuamente, permitiendo que cada individuo comience a pensar, a sentir y a actuar de modo diferente.

Por lo demás, jamás hasta ahora han emanado de “las capas superiores” nunca, ninguna alternativa. Las alternativas surgen ahí donde la gente, solos o en grupos, deciden tomar la iniciativa a fin de decidir y controlar nuevamente las condiciones de sus vidas¹⁴⁶.

Desde los fundamentos de la sociedad¹⁴⁷ se extiende y se fortalece un nuevo sentimiento hacia la vida, una nueva energía y una nueva solidaridad entre todos y cada uno de los involucrados. Esto conlleva a que las personas sean capaces de liberarse de una noción de “individualidad” que los reduce a “mercancías vivas”, o peor aún, a “máquinas humanas”.

Los ejemplos mencionados de los diversos movimientos de resistencia y alternativas están socavando realmente el proyecto de la globalización, de los consorcios y de los políticos del neoliberalismo, sobre todo porque se ha tomado conciencia, y por ende se ha llegado a pensar completamente diferente. Lo que ha fomentado este cambio es el hecho de que se ha perdido la fe en el “desarrollo” por ser lo opuesto a lo que promete y se ha descifrado la lógica que encerraba el puzzle del proyecto neoliberal. Es más, “desarrollo y progreso” han pasado a ser improprios, términos ridículos o sirven de plataforma para chistes.

De los políticos se desea tan sólo una cosa, su “desaparición”, ¡“Que se vayan todos”!, como recientemente nos demostró el pueblo de Argentina. Se ha hecho ya muy evidente en todas partes que nadie desea tener que ver más con la política y los políticos en el sentido de los sistemas políticos existentes, porque la gente se ha dado cuenta de que la política como “sistema” no les sirve, al contrario, les traiciona, les divide y les impone relaciones de explotación y dominación. Y a este tipo de política reaccionan cada vez más personas en todo el mundo muy alérgicas, puesto que ya desde bastante tiempo han experimentado que la dominación es ineludiblemente contraproduktiva para la vida.

Es evidente que hay alternativas al saqueo de la tierra, a la guerra y al exterminio del planeta, que por absurdo que parezca, se expande y agudiza efectivamente día a día. Ya el hecho de reconocer este proceso como tal, contribuye a que se piense, sienta y forme algo “Nuevo”. Lo primero y primordial es en todo caso, poner fin a la violencia y agresión antes de que los efectos de la hibris nos alcancen a todos.

(Traducción del alemán Corina Toledo)

¹⁴⁴ Milani 2000

¹⁴⁵ Vaughan 2004, 2006

¹⁴⁶ Korten 1996 y 2006

¹⁴⁷ Mies 2001

Bibliografie

- Alt, Franz, 2005, CDU/CSU setzen sich bei Gentechnik durch, in Sonnenseite, 13.11.
- Altvater, Elmar, 2005, Das Ende des Kapitalismus, wie wir ihn kennen, Münster, Westfälisches Dampfboot
- Altvater, Elmar und Mahnkopf, Birgit, 1996, Grenzen der Globalisierung. Ökonomie, Ökologie und Politik in der Weltgesellschaft, Münster, Westfälisches Dampfboot
- Altvater / Chossudovsky / Roy / Serfati, 2003, Globalisierung und Krieg, in Sand im Getriebe 17, Internationaler deutschsprachiger Rundbrief der ATTAC– Bewegung, Sonderausgabe zu den Anti–Kriegs–Demonstrationen am 15.2.
- Amin, Samir, 2004, Die neue Agrarfrage. Drei Milliarden Bäuerinnen und Bauern sind bedroht, in Widerspruch 47, pp. 25–30
- Anders, Günther, 1994, Die Antiquiertheit des Menschen, Bd.1: Über die Seele im Zeitalter der zweiten industriellen Revolution, München, Beck
- arte – TV, 2005, US–Firmen patentieren Nutzpflanzen und wollen traditionellen Anbau verbieten, 15.11.
- Attac EU–AG Stuttgart und Region (Hg), 2005, EU global – fatal?1 Ergebnisse der Europa–Konferenz, Stuttgart
- Bales, Kevin, 2001, Die neue Sklaverei. München, Kunstmann (original: 1999, Disposable People. New Slavery in the Global Economy, Berkeley, Univ. of California Press)
- Barlow, Maude, 2001, The Last Frontier, in The Ecologist, Februar, London
- Barlow, Maude and Clarke, Tony, 2003, Blaues Gold. Das globale Geschäft mit dem Wasser, München, Kunstmann (original: 2002, Blue Gold. The Battle against Corporate Theft of the World's Water, Toronto, Stoddart)
- Bennholdt–Thomsen, Veronika, Mies, Maria und Werlhof, Claudia von, 1988, Women, the Last Colony, London/ New Delhi, Zed Books
- Bennholdt–Thomsen, Veronika, Holzer, Brigitte und Müller, Christa (Hg), 1999, Das Subsistenzhandbuch. Widerstandskulturen in Europa, Asien und Lateinamerika, Wien, Promedia
- Bennholdt–Thomsen, Veronika and Mies, Maria, 1999, The Subsistence Perspective. Beyond the Globalised Economy, London, Zed Books
- Bennholdt–Thomsen, Veronika, Mies, Maria and Werlhof, Claudia von (Eds. 2001), There is an Alternative. Subsistence and Worldwide Resistance to Corporate Globalization, London, Zed Books
- Binswanger, Hans Christoph, 1998, Die Glaubensgemeinschaft der Ökonomen; München, Gerling Akademie Verlag
- Boulboulé, Carla, 2003, Das MAI vor dem Hintergrund der Maastrichter und Amsterdamer Verträge, in Mies / Werlhof; pp. 108–115
- Chomsky, Noam, 2003, Hybris. Die endgültige Sicherstellung der globalen Vormachtstellung der USA, Hamburg–Wien, Europaverlag
- Chossudovsky, Michel, 2005, Americas „War on Terrorism“, Ottawa, Global Outlook
- Chossudovsky, Michel, 2002, Global Brutal. Der entfesselte Welthandel, die Armut, der Krieg, Frankfurt, Zweitausendeins (original: 1998, The Globalization of Poverty, London, Zed Books)
- Chossudovsky, Michel, 2003, War and Globalization. The Truth behind September 11th, Ottawa, Global Outlook
- Chossudovsky, Michel, 2006, Nuclear War against Iran, in Global Research.ca, Center for Research on Globalization, Ottawa 13.1.
- Clarke, Tony, 2003, Der Angriff auf demokratische Rechte und Freiheiten, in Mies/Werlhof, pp. 80–94
- Creutz, Helmut, 1995, Das Geldsyndrom. Wege zur krisenfreien Marktwirtschaft, Frankfurt, Ullstein
- Der Standard, 2005, Tirol: Zittern um Cross– Border– Leasing–Verträge, 5.3.
- Diamond, Jared, 2005, Kollaps. Warum Gesellschaften überleben oder untergehen, Frankfurt, Fischer (original: 2005, Collapse. How Societies Choose to Fail or Succeed, New York, Viking)
- Dimmel, Nikolaus und Schmee, Josef (Hg), 2005, Politische Kultur in Österreich 2000–2005, Wien, Promedia
- Dräger, Klaus, 2005, Bolkesteins Hammer. Projekt Dienstleistungsbinnenmarkt 2010, in Infobrief gegen Konzernherrschaft und neoliberale Politik, 19: Täter EU – Raubzüge in Ost und West, Köln, pp. 17–22
- Ehrenreich, Barbara, 2001, Arbeit poor. Unterwegs in der Dienstleistungsgesellschaft, München, Kunstmann (original: 2001, Nickel and Dimed. On (not) getting by in America, New York, Metropolitan Books)
- Esteva, Gustavo, 2001, Mexico: Creating Your Own Path at the Grassroots, in: Bennholdt–Thomsen/ Faraclas/Werlhof, pp. 155–166
- Felber, Christian, 2005, WTO–Entscheidung im Gentech– Streit. USA besiegen EU, Kurier, Wien 29.11.
- Frank, Andre Gunder, 1969, Die Entwicklung der Unterentwicklung, in ders. u.a.: Kritik des bürgerlichen Antimperialismus, Berlin, Wagenbach (original: 1967, Capitalims and Underdevelopment in Latin America, New York, Monthly Review Press)

Frank, Andre Gunder, 2005, Orientierung im Weltsystem. Von der Neuen Welt zum Reich der Mitte, Wien, Promedia (original: 1998, Re-Orient: Global Economy in the Asian Age, Berkeley, Univ. of California Press)

Frauenetz Attac (Hg), 2003, Dienste ohne Grenzen? GATS, Privatisierung und die Folgen für Frauen, Dokumentation des Internationalen Kongresses, 9.–11.5.03 in Köln, Frankfurt

Fröbel, Folker, Heinrichs, Jürgen und Kreye, Otto, 1977, Die neue internationale Arbeitsteilung. Strukturelle Arbeitslosigkeit in den Industrieländern und die Industrialisierung der Entwicklungsländer, Reinbek, Rowohlt

Galtung, Johann, 1993, Eurotopia. Die Zukunft eines Kontinents, Wien, Promedia

Genth, Renate, 2006, Die Bedrohung der Demokratie durch die Ökonomisierung der Politik, feature für den Saarländischen Rundfunk am 4.3.

George, Susan, 2001, im Vortrag, Treffen von Gegnern und Befürwortern der Globalisierung im Rahmen der Tagung des WEF (World Economic Forum), Salzburg

Glöckner, Gottfried, 2005, Der Genmais und das große Rindersterben, in Grössler, pp. 25–37

Goldman, Michael, 1998, Privatizing Nature. Political Struggles for the Global Commons, London, Pluto Press

Greenpeace, 2004, Kein Markt für umstrittenen Gentech– Mais, in Begegnungszentrum für aktive Gewaltlosigkeit, 113.Rundbrief, Bad Ischl, p. 15

Grössler, Manfred (Hg), 2005, Gefahr Gentechnik. Irrweg und Ausweg. Experten klären auf, Graz, Concord

Gruen, Arno, 1997, Der Verlust des Mitgefühls. Über die Politik der Gleichgültigkeit, München, dtv

guernica, Zeitung für Frieden und Solidarität, Neutralität und EU–Opposition, 2006, Nr.1 (Linz)

Hardt, Michael und Negri, Antonio, 2001, Empire, Cambridge, Harvard Univ. Press

Hendersen, Hazel, 1996, Building a Win–Win World. Life beyond Global Economic Warfare, San Francisco, Berrett-Koehler

Hepburn John, 2005, Die Rückeroberung von Allmenden – von alten und von neuen, übers. Vortrag bei „Other Worlds Conference“; Univ.of Pennsylvania; 28./29.4., verbreitet von greenhouse@jpberlin, 14.11.

Hofbauer, Hannes, 2003, Osterweiterung. Vom Drang nach Osten zur peripheren EU–Integration, Wien, Promedia

Isla, Ana; 2003, Women and Biodiversity as Capital Accumulation: An Eco–Feminist View, in Socialist Bulletin, Vol. 69, Winter, p. 21–34

Isla, Ana, 2005, The Tragedy of the Enclosures: An Eco–Feminist Perspective on Selling Oxygen and Prostitution in Costa Rica , Man., Brock Univ., Sociology Dpt., St. Catherines, Ontario, Canada

Junge Welt, 2004, Die grüne Kriegsfront. USA verordnen dem von ihrem Militär besetzten Irak den Anbau von genmanipuliertem Getreide. Millionen Kleinbauern droht der Ruin, 29.11.

Karg, Jens, 2005, Trügerische Schönheit, in Global News. Das Umweltmagazin von global 2000, p. 7

Kennedy, Margrit, 1990, Geld ohne Zinsen und Inflation, Steyerberg, Permakultur

Klare, Michael T., 2001, Resource Wars. The New Landscape of Global Conflict, New York, Henry Holt and Company

Korten, David, 1996, When Corporations Rule the World, San Francisco, Berrett–Koehler

Korten, David, 2006, The Great Turning: From Empire to Earth Democracy, San Francisco, Berrett-Koehler

Krieg, Peter, 1980, Septemberweizen, Film, Freiburg

Lechthaler, Boris, 2005, Friedensvolksbegehren und EU–Verfassung, in Attac EU–AG Stuttgart, pp. 30–34

Lietaer, Bernard, 1999, Das Geld der Zukunft. Über die destruktive Wirkung des existierenden Geldsystems und die Entwicklung von Komplementärwährungen, München, Riemann

Lietaer, Bernard, 2006, Jenseits von Gier und Knappheit, Interview mit Sarah van Gelder, www.transaction.net/press/interviews/Lietaer0497.html

Luxemburg, Rosa, 1970, Die Akkumulation des Kapitals, Frankfurt

Mies, Maria, 1986, Patriarchy and Accumulation on a World Scale. Women in the International Division of Labour, London, Zed Books

Mies, Maria, 2001, Globalisierung von unten. Der Kampf gegen die Herrschaft der Konzerne, Hamburg, Rotbuch

Mies, Maria, 2004, Krieg ohne Grenzen. Die neue Kolonisierung der Welt, Köln, PapyRossa

Mies, Maria und Werlhof, Claudia von (Hg), 2003 (1998), Lizenz zum Plündern. Das Multilaterale Abkommen über Investitionen „MAI“. Globalisierung der Konzernherrschaft – und was wir dagegen tun können, Hamburg, EVA

Milani, Brian, 2000, Designing the Green Economy. The Postindustrial Alternative to Corporate Globalization, Lanham, Rowman & Littlefield

Norberg–Hodge, Helena, 2001, Local Lifeline: Rejecting Globalization – Embracing Localization, in: Bennholdt–Thomsen/ Faraclas/Werlhof, pp. 178–188

Oberansmayr, Gerald; 2004, Auf dem Weg zur Supermacht. Die Militarisierung der Europäischen Union, Wien, Promedia

Oberhöller, Verena, 2006, Wasserlos in Tirol. Gemein – öffentlich –privatisiert?, Frankfurt – New York, Peter Lang Verlag

Perkins, John, 2004, Confessions of an Economic Hit Man, San Francisco, Berrett-Koehler

Petras, James, 2006, Israel´s War Deadline: Iran in the Crosshairs, in Global Research. Ca, Center for Research on Globalization, Ottawa, 13.1.

Progress, 2002–2004, Zeitschrift der Österreichischen Hochschülerschaft, Wien

Raggam, August 2004, Klimawandel. Biomasse als Chance gegen Klimakollaps und globale Erwärmung, Graz, Gerhard Erker

Reiter, Gerhard, 2005, GEN-OZID, Flugblatt der Bio-Bauern Schärzing, ProLeben Oberösterreich, November

Richter, Wolfgang, Schmähling, Elmar und Spoo, Eckart (Hg), 2000, Die Wahrheit über den NATO–Krieg gegen Jugoslawien, Schkeuditz, Schkeuditzer Buchverlag

Richter, Wolfgang, Schmähling, Elmar und Spoo, Eckart(Hg), 2000, Die deutsche Verantwortung für den NATO–Krieg gegen Jugoslawien, Schkeuditz, Schkeuditzer Buchverlag

Rodriguez, Sergio, interview von Miguel Romero, 2005, The Zapatista Approach to Politics, in Viento Sur, Nr. 83, online: http://auto_sol.tao.ca/node/view/1649

Ruault, Franco, 2006, „Neuschöpfer des deutschen Volkes“: Julius Streicher im Kampf gegen „Rassenschande“; Frankfurt– New York, Peter Lang Verlag

Rügener, Werner, 2004, Cross Border Leasing. Ein Lehrstück zur globalen Enteignung der Städte, Münster, Westfälisches Dampfboot

Salmutter, Hans (Hg), 1998, Wie viel Globalisierung verträgt unser Land? Zwänge und Alternativen, Wien, ÖGB Verlag

Salzburger, Andrea, 2006, Zurück in die Zukunft des Kapitalismus? Kommerz und Verelendung in Polen, Frankfurt– New York, Peter Lang Verlag

Sarkar, Sharal, 2001, Sustainable Development: Rescue Operation for a Dying Illusion, in: Bennholdt–Thomsen/Faraclas/Werlhof, pp. 41–54

Sassen Saskia, 2000, Machtbeben. Wohin führt die Globalisierung?, Stuttgart–München, DVA (original: 1996, Losing Control?: Sovereignty in an Age of Globalization, New York, Columbia Univ. Press)

Sauper, Hubert, 2005, Darwin´s Nightmare, Film

Sennett, Richard, zit. In Einladung zu den Wiener Vorlesungen, 21.11.2005: Alternativen zur neoliberalen Globalisierung

Shiva, Vandana, 1995, Trading our Lives Away. An Ecological and Gender Analysis of „Free Trade“ and the WTO, New Delhi, Research Foundation for Science, Technology and Natural Resource Policy

Shiva, Vandana, 2003, Der Kampf um das blaue Gold. Ursachen und Folgen der Wasserverknappung, Zürich, Rotpunktverlag (original: 2002, Water Wars: Privatization, Pollution and Profit, Cambridge, Mass., South End Press)

Shiva, Vandana, 2004, Geraubte Ernte. Biodiversität und Ernährungspolitik, Zürich, Rotpunktverlag

Shiva, Vandana, 2005, From Doha to Hong Kong via Cancún. Will WTO Shrink or Sink? web-mail2.uibk.ac.at/horde/imp/message.php?index=22627

Shiva, Vandana, 2006, Earth Democracy, Cambridge, Mass., South End Press

Sozialministerium, 2005, Armutsbericht, Wien

Südwind, 2003, Nicaragua: Ausverkauf auf Kosten der Menschen, Flugblatt, 12.11.

Thaler, Barbara, 2004, Biopiraterie und indigener Widerstand, Frankfurt, New York., Peter Lang Verlag

Topitas (Hg), 1994, „Ya basta!“ Der Aufstand der Zapatistas, Hamburg, Libertäre Assoziation

Vaughan, Genevieve, 1997, For– Giving. A Feminist Criticism of Exchange, Austin, Anomaly Press

Vaughan, Genevieve (Hg), 2004, The Gift, *Il Donno*, Athanor; Anno XV, nuova serie, n.8

Vaughan, Genevieve (Hg), 2006, A Radically Different World View is Posssible. The Gift Economy Inside and Outside Patriarchal Capitalism, Inanna Press (Frühjahr)

Verhaag, 2004, Leben außer Kontrolle , München, Denkmalfilm

Wallerstein, Immanuel, 1979, Aufstieg und künftiger Niedergang des kapitalistischen Weltsystems, in Senghaas, Dieter (Hg.): Kapitalistische Weltökonomie. Kontroversen über ihren Ursprung und ihre Entwicklungsdynamik, Frankfurt, Suhrkamp (original: 1974, The Rise and Future Demise of the World Capitalist System: Concepts for Comparative Analysis, in: Comparative Studies in Society and History, Vol. 16, No. 4, pp. 387-415)

Wallerstein, Immanuel (Hg), 2004, The Modern World–System in the *Longue Durée*, Boulder/ London; Paradigm Publishers

Werkstatt Frieden und Solidarität, 2005, Brief zum Vereinsjahr 2004–2005, Linz

Werlhof, Claudia von, 1991, Was haben die Hühner mit dem Dollar zu tun? Frauen und Ökonomie; München, Frauenoffensive

- Werlhof, Claudia von, 1997, Schöpfung aus Zerstörung? Die Gentechnik als moderne Alchemie und ihre ethisch-religiöse Rechtfertigung, in Baier, Wilhelm (Hg), Genetik. Einführung und Kontroverse, Graz, pp. 79–115
- Werlhof, Claudia von, 2001 a, Loosing Faith in Progress: Capitalist Patriarchy as an 'Alchemical System', in: Bennholdt-Thomsen et.al. (Eds.): There is an Alternative, pp. 15–40
- Werlhof, Claudia von, 2001 b, Globale Kriegswirtschaft oder Earth Democracy?, in Grüne Bildungswerkstatt (Hg.) Die Gewalt des Zusammenhangs. Neoliberalismus – Militarismus – Rechtsextremismus, Wien, Promedia, pp. 125–142
- Werlhof, Claudia von, 2003 a, MAInopoly: Aus Spiel wird Ernst, in Mies/Werlhof, pp. 148–192
- Werlhof, Claudia von, 2003 b, GATS und Bildung, in Frauennetzwerk, pp. 42–45
- Werlhof, Claudia von, 2004, Frauen und Ökonomie. Reden, Vorträge ...2002–2004, Themen GATS, Globalisierung..., Mechernich, Gerda-Weiler-Stiftung
- Werlhof, Claudia von, 2005 a, „Speed kills!“, in Dimmel/Schmee, 2005, pp. 284–292
- Werlhof, Claudia von 2005 b, Vom Wirtschaftskrieg zur Kriegswirtschaft. Die Waffen der „Neuen-Welt-Ordnung“, in Mies 2004, pp. 40–48
- Werlhof, Claudia von, 2005 c, Wider die Vernichtung unserer Existenzgrundlagen, in Dietl, Claudia und Krondorfer, Birge (Hg), Widerstand – quo vadis?, Wien; AUFedition, pp. 48–52
- Werlhof, Claudia von, 2006, The Utopia of a Motherless World. Patriarchy as „War-System“, in Göttner-Abendroth, Heide (Hg.): Societies of Peace. Contributions to two World Congress of Matriarchal Studies 2003 and 2005, Toronto, Inanna (planned for 2008)
- Werlhof, Claudia von, 2007a, Questions to Ramona, in: Corinne Kumar (Ed.): Asking, we walk. The south as new political imaginary, Vol. 2, Bangalore, Streelekha, pp.2149–268
- Werlhof, Claudia von, 2007b, Capitalist Patriarchy and the Negation of Matriarchy: The Struggle for a „Deep“ Alternative, in: Genevieve Vaughan (Ed.): Women and the Gift Economy, a radically different world view is possible, Toronto, Inanna, pp. 139–153
- Werlhof, Claudia von, 2007c, The Interconnectedness of All Being: A New Spirituality for a New Civilization, in: Corinne Kumar (Ed.): Asking, we walk. The south as new political imaginary, Vol.2, Bangalore, Streelekha, pp. 379–386
- Widerspruch, Beiträge zu sozialistischer Politik, 47/ 2004, Agrobusiness – Hunger und Recht auf Nahrung, Zürich
- Widerspruch, Beiträge zu sozialistischer Politik, 48/ 2005, Europa Sozial, Zürich
- Ziegler, Jean, 2004, Das tägliche Massaker des Hungers, in Widerspruch 47, pp. 19–24

Reseña de la autora

Claudia von Werlhof de origen alemán, es actualmente catedrática de ciencias políticas y estudios de la mujer de la Universidad de Innsbruck, Austria/Europa.

Por varios años vivió en el extranjero, como por ej. en Centroamérica y Venezuela, donde realizó diversas investigaciones empíricas. En El Salvador y Costa Rica investigó el tema: “el desarrollo del subdesarrollo” y en Venezuela se abocó a la temática agraria/agroindustrial y alternativas económico-sociales. En el campo teórico investigó y elaboró Claudia von Werlhof, una tesis sobre el patriarcado como sistema político que está culminando en el sistema mundial capitalista de hoy.

En estos momentos está organizando y dirigiendo un proyecto de investigación con el propósito de encontrar respuestas y alternativas al tema: ¿“Caminando hacia una nueva civilización”?

Por bastante tiempo formó parte activa de varios movimientos sociales y de mujeres, siendo activista contra la globalización neoliberal desde los años 90.

Es autora de varios libros y ha publicado muchos artículos en alemán, inglés y español, algunos han sido traducidos especialmente al japonés. También se ha traducido al idioma turco uno de sus libros más polémicos y discutidos: “Frauen, die letzte Kolonie” / (“Las Mujeres, la última colonia”) que recientemente fue publicado en la ciudad de Estambul en Turquía.

Ver también: alguans palabras acerca de mi trabajo: <http://emanzipationhumanum.de/espanol/vonwerlhof.html>

<http://emanzipationhumanum.de/downloads/globneolib.pdf>
<http://emanzipationhumanum.de/espanol/humano/globneolib.html>